

BOLETIN

EDITADO POR EL GRUPO BOLCHEVIQUE LENINISTA DE ESPAÑA (IV INTERNACIONAL)

No. I.
Barcelona Enero 7, 1937.

PRECIO 0.25 Pts.

MOTIVOS Y SIGNIFICADOS DE NUESTRO MOVIMIENTO

Actualmente Europa es un atolladero gigantesco, maraña de clases e intereses donde las contradicciones del sistema capitalista, al fallar, durante los últimos años, las salida progresiva de la revolución social, amagan continuamente estallar en explosiones de guerra civil o guerra imperialista. La incompatibilidad entre la fuerza expansiva de la producción capitalista, de una parte, y su propio sistema de distribución y limitación nacional, de otra, arrojan como resultado la necesidad histórica de la socialización de la economía la que a su vez comporta la revolución social. Hace ya años que en Europa se encuentran las premisas fundamentales de una revolución, una economía ya senil, incapaz de un desarrollo absoluto de conjunto del sistema actual, y una clase, el proletariado, que sufre las principales consecuencias de la atrofia económica, y simultáneamente está interesada en la socialización de la propiedad, tendencia con la que se identifican los intereses generales de la civilización.

No ocurre lo mismo en el aspecto de las premisas ideológicas. El proletariado no ha logrado hasta hoy dotarse de la organización de principios que resuelva los antagonismos entre capital y trabajo, con el aniquilamiento del factor capital. Las tentativas que en este sentido representan las Internacionales II y III fracasaron, aunque por diversos caminos, obedeciendo a idénticas causas. La multiplicidad de la sociedad capitalista, con su gama proteica de clases y subclases, desde el banquero multimillonario hasta el miserable lumpenproletariado, permite a la burguesía desplegar contra el proletariado todo enorme peso de sus ideas e intereses, ejercido por medio de la organización social peculiar al capitalismo y con el auxilio activo de la aristocracia y la burocracia obrera.

I N D I C E

Objetivos y significado de nuestro movimiento	1
Crisis de la Generalidad o crisis nacional?	4
Comentarios al C. C. ampliado del P.C.U.M.	
Carta del frente.	
Primeras impresiones de la revolución española.	
Capitulación del I.L.P. ante el stalinismo.	
Notas internacionales.	
La política anarquista.	
El congreso de los J.S.U.	
Saludo a T R O T S K I	

Estas, ultimas representantes de la burguesia en el escalafon de las clases, convirtieronse en las directrices o inspiradores de la II Internacional. Los nucleos proletarios atraidos por esta organizacion fueron y son puestos al servicio de las ideas democraticas de la pequeña burguesia, traicionando los intereses de clases y la finalidad revolucionaria del proletariado.

Por lo que a la III Internacional respecta, su constitucion fue obra de la revolucion mas profunda que registra la historia de la humanidad. Triunfantes los bolcheviques en Rusia, se emprendio la tarea de liberar al proletariado mundial del yugo ideologico de la aristocracia y burocracia obrera de la II Internacional. Su trabajo se vio interrumpido por los mismos males que iba a combatir. Condiciones particulares a Rusia y un cambio general de rumbo en la vida europea, propiciaron la burocratizacion del estado sovietico, que cada vez mas acentuadamente a venido transformando su caracter general de clase en el representativo de la burocracia y la nueva aristocracia obrera de la U.R.S.S., mucho mas extensa y poderosa que la de los paises capitalistas adherente a la II Internacional.

La salida progresiva, revolucionaria, que la vejez del capitalismo esta exigiendo, conviertese asi en imposible por la via de las dos Internacionales. De ahí que la contra revolucion bonapartista, militar o fascista, haya triunfado en numeros paises; de ahí tambien que la espantosa amenaza de la guerra imperialista se aproxime por momentos. Las convulsiones de Europa no pueden hallar mas salida positiva que la revolucion; fracasada esta por la degeneracion de las dos Internacionales; se resuelve contrarrevolucionariamente, segun las conveniencias de la burguesia, con la instauracion de dictaduras que aherrajan al proletariado y lanzando a unos pueblos contra otros por la conquista de los mercados.

Formidable y rotunda demostracion experimental de este breve analisis es la revolucion española. Coincidentes ya ambas Internacionales en la naturaleza de su compasion organica, se unifican tambien sobre el terreno de las ideas para bastardear nuestra revolucion social con un inutil movimiento democratico. Nuestro Frente Popular tras haber dado a los reaccionarios cuantas facilidades necesitaron para sublebarse recoge de nuevo el poder que solo el heroismo de las masas pudo salvar para encarrilarlo no por el sendero de la revolucion social sino por el de la democracia burguesa. Ahora bien la insurreccion fascista- insurreccion de la burguesia- es la mejor prueba que el regimen democratico es ya imposible. La burguesia no puede sostenerse sino mediante el fascismo; el proletariado y la civilizacion exigen la revolucion social. Los Nuevos caballeros democratas, socialistas, stalinianos, facilitan los fines del fascismo impidiendo el triunfo de la revolucion social.

La necesidad historica de la IV Internacional no necesita mas comentarios. Por fortuna, la dolorosa experiencia del proletariado mundial ya le permite reaccionar contra la vil corrupcion staliniano-reformista. Europa se convertiria en un cementerio inmenso sino fuera asi. Sobre el marxismo revolucionario; las tesis y resoluciones de los primeros cuatro congresos de la Internacional Comunista y la critica de la burocracia y del Estado sovietico hechas por la antigua Oposicion Comunista Internacional de Izquierda, se asientan las bases teoricas de la IV Internacional. In casi todos los paises nuestro movimiento cuenta entre sus adeptos a los mejores militantes de la clase trabajadora. Trabajamos luchando en tres frentes: contra la burguesia; la burocracia reformista y la staliniana. Nuestras dificultades son incontables; pero sabremos vencerlas y triunfaremos, porque el caos europeo no tiene otra salida que la revolucion social y nosotros somos la unica organizacion internacional con una politica revolucionaria intransigente.

No pretendemos crear la IV Internacional en un comicio o una simple declaracion de existencia. Sabemos que solo el progreso de la lucha revolucionaria puede dar origen a un movimiento internacional de masas, pero a dife-

rencia de otras organizaciones que se pronuncia por una nueva internacional en abstracto, creemos que los grupos revolucionarios nacionales deben constituir de antemano partes diferentes de una sola organizacion internacional. Solo una critica mutua y la elaboracion de principios partiendo de la realidad mundial pueden arrojar una justa politica nacional y dar a los

cuadros de la Cuarta Internacional la cohesión y firmeza del organismo de la revolución mundial.

En España nuestro movimiento es muy débil, por diversas causas que no podemos enumerar aquí. No obstante, estamos seguros de que la cruenta guerra civil, elevando la conciencia de las masas, atraerá a nuestro seno a los militantes más abnegados del movimiento obrero. Hemos tratado de trabajar en el seno del P. O. U. M. como fracción de extrema izquierda, pero se nos han cerrado las puertas exigiéndonos declaraciones que ningún revolucionario puede hacer. No obstante, declaramos públicamente que estamos siempre dispuestos a trabajar en el seno del P. O. U. M. siempre que se nos reconozca el derecho de fracción. Cuando se trata de un partido como el P. O. U. M., cuya política tiene tantos vacíos y puntos oscuros, las fracciones no solo son inevitables sino necesarias. Al ingresar nuestro grupo contribuiría con sus ideas a la polémica ideológica, sin atravesar por la cual, el P. O. U. M. no será nunca más que un partido centrista completamente insertible para la revolución.

Nos vemos obligados a trabajar en el exterior, pero fieles a nuestro criterio, trataremos de introducir entre los militantes más avanzados del P. O. U. M. nuestra orientación y principios bolcheviques. Su espíritu revolucionario sólo requiere un fuerte núcleo ideológico para convertirlos en vanguardia de la revolución. La dirección del P. O. U. M., cerrando el paso a las fracciones, a la lucha ideológica, se condena de antemano al raquitismo y a la desintegración si llegase un período de ilegalidad.

¿CRISIS DE LA GENERALIDAD O CRISIS NACIONAL?

Ninguna organización ha explicado la verdadera significación y alcance de la crisis del gobierno de la Generalidad; ni el P. O. U. M., elemento expulsado.

No hay tal crisis en tanto que acontecimiento aislado, con causas específicamente catalanas. Numerosas medidas y acontecimientos, anteriores y posteriores a la crisis, permiten probar documentalmente que nos hallamos en presencia de la primera embestida de la burguesía nacional e internacional contra la revolución social y el proletariado en armas, amenaza intranquilizadora para los explotadores de todos los países.

La crisis del Gobierno de Cataluña, cuyo objeto inmediato era la exclusión del P. O. U. M., fué una medida más de la serie iniciada con la constitución del gobierno Largo Caballero. Los inspiradores de estas medidas, partidos socialista y staliniano, se proponen desviar nuestra guerra civil por el cauce imperialista y sojuzgar el espíritu revolucionario de las masas, constriñéndolas a la democracia burguesa.

Puede decirse que los atentados gubernamentales contra la revolución social empezaron el mismo 19 de julio, pero no adquieren estado organizado ni practicabilidad hasta que el poder recayó en los líderes socialistas y stalinianos. Al principio, el triunfo del proletariado en armas y sus iniciativas rudimentarias, pero certeras, inhabilitaron totalmente a los gobiernos de Frente Popular, responsables directos y exclusivos de la sublevación fascista. No eran más que remedos de gobiernos. El Poder efectivo - en todos sus aspectos - político, judicial, militar, económico - encontrábase diseminado entre todo el proletariado español. Cada organización política o sindical, cada comité obrero, poseía un poco de poder, que ejercía sin el control de la alta dirección y frecuentemente contra ella. Entonces los stalinianos no osaban hablar de la patria ni del ejército regular republicano, pero secundados por los socialistas, preparaban internacionalmente el terreno, mientras dedicaban sus cuidados a salvar la propiedad, la banca, el parlamento, la burocracia burguesa y los escombros del viejo ejército nacional. Todas las formas capitalistas se mantienen en pie gracias a los esfuerzos de socialistas y stalinianos. La colectivización de la industria catalana tiene, por una parte, caracteres de cooperativismo sindical y por otra queda completamente anulada por la banca, que conserva toda su libertad, y por el carácter pequeño-burgués del poder político.

Mientras transcurría el tiempo, produciendo derrotas la desorganización de las milicias y agravando el problema de los abastecimientos el caos de la economía, el gobierno preparaba el trampolín de la "defensa de la República" y procuraba congraciarse a toda costa con los gobiernos de Francia, Inglaterra y Rusia. Estos, iniciadores de la no intervención, se mantuvieron neutrales, favoreciendo así a Franco,...

las masas reventarian o no el cinturón democrático social-staliniano.

Hasta que se constituye el famoso "gobierno de la victoria." La historia conoce pocos chantajes políticos tan monstruosos como este. Con una situación totalmente revolucionaria, el proletariado en armas, las fábricas y talleres en poder de los obreros, las tierras en el de los campesinos, la justicia ejerciéndose por mano y decisión de los trabajadores, y con una situación social en Europa fácilmente precipitable hacia la revolución, el "gobierno de la victoria" llega al mundo con el propósito de cortar el desarrollo de la revolución, salvar a la burguesía que desaparecía de la escena española y dar a Francia, Inglaterra y Rusia, la seguridad de que pueden aliarse con un gobierno que no tiene nada de bolchevique.

Las milicias, de fundación y espíritu proletarios, son una institución poco simpática a la asustadiza burguesía de Francia e Inglaterra y el mayor peligro para la burguesía nacional. Uno de los primeros decretos del gobierno Caballero fue para tranquilizarla, promulgando la militarización de aquellas. No milicianos rojos, sino soldados de la República. La creación de esos tribunales "populares", presididos por abogados y juzgando con arreglo a leyes elaboradas para servicio de la burguesía; el reforzamiento de los cuerpos armados de fundación burguesa; la disolución del Comité Central de las milicias de Cataluña, y la campaña por el ejército regular, el mando único y contra los comités, son otros tantos procedimientos para conquistar a aquellos países demostrando que el gobierno es bastante fuerte para impedir el triunfo de la revolución social. El órgano del stalinismo catalán lo confiesa en su número del 10 de enero, diciendo: "Hay que demostrar a los estados no fascistas que somos capaces de resolver democráticamente los problemas del futuro".

Poco después, el comando de la S. de N. sirvió a Alvarez del Vayo para persuadir a los imperialismos democráticos de que el aspecto civil de nuestra guerra es solo una apariencia encubridora de un complot italo-alemán contra la hegemonía mediterránea anglo-francesa. Los propios ministros se dedicaron a propalar por España esta versión de la guerra. No es, según ellos, los intereses revolucionarios de una clase lo que se ventila, sino "la paz de Europa"; es decir, el dominio de unos u otros imperialismos. A decir verdad, Francia, Inglaterra y la propia Rusia, no hacen sino ver convertidos en realidad los propósitos republicanos de nuestros gobernantes. La burguesía española se salvaría y con ella el dominio imperialista de los ciudadanos sobre España.

Sin duda, Francia e Inglaterra temen las consecuencias militares y económicas del triunfo de Franco. Jamás habría existido la no intervención si el dilema: fascismo o democracia, fuera una realidad social en lugar de un señuelo traído. Pero situadas ante una revolución de tipo socialista, Francia e Inglaterra solo podrían adoptar una posición de clase, favoreciendo a los fascistas mientras animaban la traición de socialistas y stalinianos. En el citado número de "Tribuna" confiesan estos que el retraimiento de "las democracias" obedece fundamentalmente "a ciertas aptitudes observadas en España". Estas actitudes no son otras que las medidas revolucionarias tomadas por las masas. De aquí que los stalinianos y socialistas, obedientes a los mandatos de la burguesía europea, recurran toda clase de vilezas para desacreditar a los revolucionarios, y emprender la reorganización de la sociedad burguesa mediante la campaña contra los comités, los elementos incontrolados (la burguesía ha llamado siempre así a los revolucionarios), la creación del ejército regular republicano y el mando único.

En esta obra, Rusia ha desempeñado una parte preponderante y decisiva para el rumbo de los acontecimientos. Su solidaridad activa con el proletariado y la revolución social española, habría decidido rápidamente la guerra en nuestro favor y abierto quizás las puertas a la revolución europea. Pero en Rusia el Estado ha sido monopolizado por una casta burocrática que no sobreviviría mucho tiempo a una revolución social triunfante en cualquier país. El fascismo por la derecha y el proletariado por la izquierda amenazan sus privilegios, obligándola a combatir en los dos sentidos traicionando la revolución en todos los países en aras de su alianza militar contra Alemania. En España la burocracia soviética no ve otra cosa que un aliado de su aliado Francia. Pero Francia no puede ser aliada de una España socialista y para impedir esta transformación, los líderes stalinianos luchan en vanguardia por la república democrática.

A este objetivo tienden sus esfuerzos desde el comienzo mismo de la guerra. La exclusión del PCUM del consejo de la Generalidad llega como una

medida mas de la euforia regresiva, hay que decir que si el P.O.U.M. fuese un partido verdaderamente revolucionario, nunca habria colaborado en un gobierno cuya constitucion obedecia a la necesidad de ganar tiempo hasta que llegase el momento de dar marcha atras. El P.O.U.M., encubria con su presencia a los traidores y se cerraba asi mismo el acceso a las masas. De una manera mas acentuada esta ocurriendo lo mismo con la C.N.T..

Por los dias de la crisis catalana, la autoridad del gobierno ante la burguesia europea se consolida. El propio Eden declara en la camara de los comunes que " Seria una calumnia considerar comunista al gobierno de Valencia ". Se conciertan nuevos convenios comerciales con Inglaterra y Francia y nuestra prensa reproduce los elogios de la prensa capitalista europea a discurso de Alvarez del Vayo. Y en pago de una s cuantas promesas, el gobierno se lanza a una ofensiva a fondo contra el proletariado. Le lanza el grito de defensa de la patria, se suprime el control obrero en las carreteras, se disuelven las milicias de retaguardia y las calles, los bancos y establecimientos vuelven a estar custodiados por los cuerpos de fundacion burguesa, debidamente disfrazados en Guardia Nacional de Seguridad.

La campana contra los comites, en la que contribuyen a porfia socialistas y stalinianos, pretende eliminar por completo la intervencion de los trabajadores, para dar a Francia, Inglaterra y Rusia la seguridad de que existe un gobiernò fuerte, tan fuerte como el de Blum, que prohíbe la huelga de brazos caidos, o como el del reaccionario mister Baldwin. En esta campana, interviene todas las malas artes y la perfidia de un poder que no puede sostenerse sin laa masas y la mismo tiempo sino traicionar a estas. La anarquia económica producida por la quiebra de las relaciones burguesas y agravada por las necesidades de la guerra, pretende ser aprovechada para mantener en pie las propias relaciones burguesas. No son los comites quienes producen la anarquia, sino el gobierno que impide a estos establecer en control absoluto de la economia, ejercer el poder politico y ordenar a la sociedad segun los intereses del proletariado. El gobierno de Valencia y el de Cataluña oponen el orden democratico, esto es, burgues, al orden revolucionario y socialista de los comites. Disuelven estoé y se arrojan los mismos poderes que cualquier otro gobierno capitalista. La crisis de la Generalidad marca el momento en que los problemas militar y de abastecimientos, no resueltos por la falta de un poder revolucionario, produjeron el cansancio necesario para hacer retroceder a la revolucion sin alteracione. Es el momento de la ofensiva burguesa contra el proletariado ofensiva que encuentra sus mejores fuerzas de choque en los partidos socialistas y stalinianos.

En la misma medida en que la ofensiva triunfa, cambia favorablemente la actitud de Francia e Inglaterra respecto a España. La burguesia mundial, auxiliada eficazmente por la burocracia sovietica, se apoya en los partidos socialistas y staliniano para salvar a la burguesia española y poder transformar la guerra civil en guerra imperialista.

Y llegara un momento, si no barre antes el proletariado a los traidores que lo gobiernan, en que las consignas de defender la patria, servira para admitir en nuestro campo a los burgueses y banqueros fugitivos, suficientemente patriotas para comprender a tiempo que tral los "rojos" no hay sin una politica blanca y un corazon blanco.

Desgraciadamente, el proletariado se halla politicamente desamparado. Las organizaciones que, como la C.N.T., la F.A.I. y el P.C.U.M. no se hallan interesadas en traicionar al las masas carecen de los principios necesarios para orientarlas a la revolucion. Hoy mismo la C.N.T. se apropia la consigna de defensa de la patria. Clama contra los politicos, se deja arrastrar a una politica de capitulacion, concesiones a la burguesia y saboteo general de la revolucion. Esta temible ausencia de un partido revolucionario, constiuye le mayor peligro para la revolucion. Solo por esta camino conseguira su objetivo al union sagrada entre socialistas, stalinianos y la burguesia mundial.

A su empeño en disolver los comites el proletariado debe oponer la ampliacion de los mismos por libre eleccion de los obreros y otra central sindical de cada industria; a la colaboracion de la C.N.T. y el P.O.U.M. en el gobierno (este ultimo ha aceptado un puesto en la junta provincial de Valencia), debem oponer el rompimiento absoluto y la entrega del poder a los representantes elegidos por aquellos comites. Solo cuando el poder poli-

tido pertenezca a los organismos obreros podra establecerse una politica revolucionaria de abastecimientos, crear un fuerte y disciplinado ejercito rojo, barrer economica y politivamente todas las formas burguesas e iniciar la era de la revolucion social europea.

G.M.

= # = = = =

COMENTARIOS A LA REUNION DEL COMITE CENTRAL AMPLIADO DEL P.O.U.M.

Acaba de reunirse el Comité Central ampliado del P.C.U.M., estando en plena crisis el gobierno de la Generalidad y reunida la S. de N. para tratar el asunto de España. Tan excepcional es la importancia del momento, que uno de los delegados aseguró que la reunión será "histórica". Indaguemos en sus debates y resoluciones cómo pretende el P.O.U.M. hacer la historia.

El resumen de los debates aparecido en "La Batalla" está demasiado expurgado para dar una idea exacta de la incoherencia ideológica del P.O.U.M. Sin embargo, se encuentra todo el arco iris político. Opiniones verdaderamente revolucionarias; opiniones completamente reformistas; opiniones de cuidado oportunismo centrista; otras más anarquistas que marxistas, y hasta opiniones que nada tienen que ver con la lucha de clases. "La revolución está hecha", declaraba el delegado de Vinaroz mientras al P.O.U.M. se le arrojaba por la ventana de la Generalidad. La expulsión estaba patrocinada por el P.S. U.C. simultáneamente al momento en que la U.R.S.S. aceptaba el proyecto de mediación franco-británico. A pesar de todo no faltaron delegados reaccionarios, como el de Villanueva y Celtrú, pidiendo el cese de la campaña contra la I. C., o como Valencia, para quien "el partido está demasiado a la ofensiva" y encuentra natural una aproximación con Caballero y Prieto, Comorera y José Díaz, a los que llama FUERZAS MARXISTAS. Se pidió, como si se tratara de un pleno de la F.A.I., la entrega de la tierra a los municipios. Hubo condenas para la II y III Internacional y acusaciones de sectarismo para la IV. Se propuso, nada menos que por el secretario sindical, que los grupos de oposición del P.O.U.M. "se preocupen de que la U.G.T. tenga representación directa y propia en el gobierno"; al lado de esto, la constitución de la Alianza Obrera y la creación de juntas de obreros, campesinos y combatientes. ¿Pero qué tiene de asombroso esta discordancia incompatible, no de opiniones en torno a un problema concreto, sino discordancia de principios, cuando el pleno en bloque, al mismo tiempo que explica la crisis como un frenazo a la revolución, "considera imprescindible la unidad de acción del proletariado para llevar hasta el fin la lucha contra el fascismo"; es decir, imprescindible el frente único -el Comité Central no quiere decir Frente Popular- con y bajo los principios de la pequeña burguesía, el mismo que permite "poner un dique a la revolución ascendente y hacer un esfuerzo para contenerla"? (La Batalla, 16-12-936).

En "La Batalla" hay un misterioso vacío al iniciar el resumen de las sesiones. Los delegados aparecen discutiendo la cuestión política sin que el diario mencione siquiera el informe del Comité Ejecutivo. Habrá motivos, puesto que no hay efecto sin causa. En el pleno de "importancia histórica", no discute o no quiere informar al proletariado del criterio que le merece su propia gestión gubernamental. En la resolución política sólo se dice que después del 19 de julio, "el proletariado pasó a ejercer la hegemonía absoluta del movimiento revolucionario" y ahora la burguesía intenta levantar cabeza. Inútil buscar una contestación categórica a la cuestión: ¿fue o no fue justa la colaboración en el gobierno de la Generalidad?

El problema del poder es el decisivo para el movimiento obrero, y un partido que se proclama el de la revolución no puede pasarlo por alto sin negar su pretensión. Pero sobre esto, la falta de criterio del P.O.U.M. es más aparente que real. Decir a los trabajadores que "el proletariado pasó a ejercer la hegemonía absoluta del movimiento revolucionario", equivale a decirles que el gobierno de la Generalidad, con uno o dos representantes del P. O. U. M., es el gobierno de la revolución. Cada trabajador consciente se preguntará cómo es posible que Comorera y compañía en el poder, cuando la "hegemonía absoluta" era del proletariado, según el P.O.U.M., representen ahora la cabeza de la burguesía.

Un partido verdaderamente revolucionario habría dicho a las masas: entregada la mayoría del proletariado a los líderes reformistas y stalinianos, sin una noción marxista, por parte de la C.N.T., de la política proletaria,

La revolucion no encontro su expresion politica adecuada, por lo que el poder nunca escapó por completo al control de la burguesia y nosotros cometimos un error con la colaboracion en la Generalidad". El P.O.U.M. no ha podido decir esto porque esta dispuesto a volver a ocupar un puesto en la primera llamada, como lo repitieron diversos creadores en el Olimpia, a pesar de que, como con trapartida, reclama una asamblea constituyente de obreros, campesinos y combatientes y un "gobierno obrero y campesino".

Hay para preguntarse si los dirigentes del P.O.U.M. han asimilado lo mas elemental del marxismo. El proletariado no puede entretenerse en hacer constituciones hasta apoderarse del poder politico y desarraigar a la burguesia de sus bases economicas y sociales. La revolucion, para demostrar que "la burguesia intenta levantar cabeza", debiera enseñar la relacion existente entre la burguesia nacional e internacional y los gobiernos de Valencia y Barcelona, para deducir, no que necesitamos un gobierno obrero y campesino, sino la dictadura del proletariado ap yada en las juntas de obreros, combatientes y campesinos. ¿ Es que la dictadura del proletariado asusta al P.O.U.M., algunos de cuyos dirigentes criticaban, no hace mucho tiempo, la consigna de gobierno obrero y campesino, entonces patrimonio de los Stalinianos? Tambien aqui se reconoce la influencia del medio. Una simple conversion en P.O.U.M. elimina las mejores enseñanzas del marxismo.

continuando la tendencia diaria de "La Batalla", la resolucioin calla sobre el papel de los anarquistas en la politica. Y sin embargo, existe un gravisimo peligro de que la C.N.T. colabore con stalinianos y socialistas en el extirpamiento de la revolucion, o bien de que, asustada en determinado momento de la obra antiproletaria a la que se deja llevar, se lance a una aventura fatal. El propio P.O.U.M. ha sufrido las consecuencias de la pretendida politica sindical de la C.N.T.. Es preciso, sobretodo, esforzarse porque los obreros influenciados por el anarquismo, saquen de la experiencia politica que viven, la consecuencia de que solo una politica eminentemente proletaria tal como el marxismo y la experiencia nos lo muestran, puede dar cima a la revolucion y a los problemas de la guerra civil. El P.O.U.M., en lugar de utilizar la critica para atraer al marxismo a los obreros de la C.N.T., prefiere buscar su proteccion con requiebros revolucionarios, a los que la C.N.T. contesta prefiriendo el "ugetista" Comorera, al "politico" Nin.

Nos falta espacio para comentar las resoluciones sindical, militar, de organizacion. Unas palabras nada mas sobre la resolucioin internacional.

Es esta un catacteristico documento centrista. Reconoce en abstracto el caracter socialista de la revolucion; que "España se esta convirtiendo en un coto de lucha internacional de clases; constata la responsabilidad de Rusia en la no-intervencion, y llama a la formacion de una nueva internacional" que no puede serlo la IV, fundada por Trotski, sin arraigo entre las masas, por su caracter sectario". Pero olvida declarar que la revolucion socialista es incompatible con la colaboracion, que hoy mismo practica en el consejo provincial de Valencia, y no puede realizarse sino por la dictadura revolucionaria de los trabajadores, consigna a la que renuncia, en nombre del "oprotunismo consecuente" (Nin) porque no se siente capaz de vencer los prejuicios introducidos por el anarquismo. Al pedir una disciplina internacional, efectivamente necesaria, debiera secundar las palabras con los hechos, denunciando a las organizaciones filiales del P.O.U.M. en el Buro de Londres, cuya solidaridad con el proletariado español no va mas alla de la del Ejercito de Salvacion, y entre los cuales el S.A.P. aleman acaba de firmar con socialistas e stalinianos un programa de frente popular que seria conservador para Martinez Barrios.

Por lo que al "sectarismo" de la IV Internacional respecta, invitamos a los camaradas del P.O.U.M. a hablar en concreto. Haria muy bien "La Batalla", por ejemplo, publicando las pruebas de nuestro sectarismo con la misma seguridad con que publica los documentos que demuestran la traicion de los stalinianos.

En resumen, el C.C. ampliado del P.O.U.M. ha venido a demostrarnos cuan poco pueden modificarlo los acontecimientos. El pleno no ha representado el menor esfuerzo para enderezar esa lamentable empresa que fue la pretension de crear un partido revolucionario sobre el titulo y las falsas sugerencias de la unificacion. Seis meses de politica de frente popular y cinco de guerra civil no han podido, desgraciadamente, desbrozar al P.O.U.M. de todas las mezcolanzas politicas y vacilaciones que el impiden convertirse en el partido de la revolucion.

En lugar de un acontecimiento historico el pleno fue una asamblea incoherente y trivial, de la que los mejores delegados solo podian recoger la impresion de su impotencia para marcar al proletariado el rumbo audaz de la revolucion social

Barcelona Enero de 1937.

ES MARXISTA UNICAMENTE EL QUE HACE EXTENSIVO EL RECONOCIMIENTO DE LA LUCHA DE CLASES ANTE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO (Lenin).

X - X - X -

CARTA DEL FRENTE

Casetas de Quicena
25-12-36.

SITUACION MILITAR: La situacion es perfectamente estacionaria a pesar de que los medios tecticos han aumentado y la coordinacion del frente es mayor que en los primeros tiempos. En nuestro sector contamos hoy con una extensa red de trincheras guarnecida por varios miles de hombres y suficientes ametralladoras. Sin embargo, lo mejor en hombres y material de los bandos se halla concentrado actualmente al rededor de Madrid, clave de la situacion, no hay ninguna actividad de la aviacion ni por parte nuestra ni por parte de los fascistas. Toda la prensa es unanime en la campaña de invenciones sobre la supuesta actividad del frente; habla de continuos ataques y contraataques, queriendo avidentemente dar la impresion de un gran empuje de todas las fuerzas de este frente, pero la verdad es otra. Pasan semanas y semanas y no se produce operacion importante alguna, y esto se-ria de la mayor importancia, ya sea para obligar a los fascistas a aflojar su presion sobre Madrid y hacer que se vean en la necesidad de dividir su atencion y sus medios, sea para impedir que, como consecuencia de la inactividad cunda la desmoralizacion en el frente. Una actitud agresiva reportaria los mayores beneficios tanto desde el punto de vista militar como del politico, pero es evidente que esta actitud depende de la orientacion politica del conjunto de nuestra revolucion y esta intimamente ligada con la situacion politica en el frente.

SITUACION POLITICA EN EL FRENTE: Entre los milicianos se nota un fuerte descontento porque el avituallamiento no se efectua con normalidad, sobre todo son deficientes los suministros de tabaco y ropas. Se nota una fuerte diferenciacion entre los milicianos de la base y los militantes a-fuerza de la direccion militar, en lo que respecta al tren de vida. La burocracia procura impedir toda actividad nuestra. Esta compuesta en su mayor parte por individuos que afirman que es necesario batirse y no hacer politica y no se preocupan de la revolucion. Si consideramos que lo mejor de los militantes obreros se halla en el frente, para el que salio inmediatamente despues del 19 de Julio, vemos que la actuacion de la burocracia del frente constituye un grave peligro para la revolucion y para la guerra civil misma, pues no hay que olvidar que nuestras milicias son tropas revolucionarias, son un ejercito politico, que el 19 de Julio se lanzo a la calle para defender su politica, la politica de la emancipacion del proletariado, y que despues del 19 de Julio, vencida en la calle la insurreccion fascista, marchó a tierras de Aragon a continuar "con otros medios" segun la feliz expresion de Clausewitz, su politica. Las necesidades de la politica burguesa exigen que se suprima en la filas del ejercito burgues, compuesto de obreros y campesinos, la politica, la discusion de los fines y objetivos de la guerra; la burguesia discute estos en el seno de las camarillas dirigentes y el mayor peligro para ellas es precisamente que estas discusiones lleguen a las filas del ejercito, que se daria cuenta del engaño de que es victima y se negaria a seguir adelante. Mas los milicianos que luchan en el frente de Aragon, luchan por su politica, por sus objetivos de clase, contra los intereses de la burguesia democratica que precisamente intenta disminuir la fuerza del ejercito proletario en interes propio, lanzando por medio de sus agentes reformistas la consigna de "primero ganar la guerra, despues hacer la revolucion". La actitud de la burocracia

es francamente antirevolucionaria; debilita ideológica y moralmente a las fuerzas armadas del proletariado, sirve directamente los intereses de la pequeña burguesía y contribuye por consiguiente a que la correlación de fuerzas en la revolución se torne favorable al fascismo.

Desde el principio el P.O.U.M. ha lanzado las consignas de gobierno obrero y campesino y de ejército rojo. Pero lo que no han dicho es la manera de llegar a que la consigna "ejército rojo" sea una realidad.

El ejército rojo está compuesto de obreros y campesinos y tiene por misión aniquilar al enemigo de clase en el interior y en el exterior. No puede existir mientras el proletariado no ejerza el poder político con sus propios órganos, para lo que hay que empezar por la formación de estos en el seno de las milicias. Lo mismo pasa en la parte que corresponde a los obreros y campesinos. Hay que decirles como se forman sus órganos de poder. Nada de esto se dice en "La Batalla" sino que se lanza la consigna de gobierno obrero y ejército rojo como simple consigna de agitación, sin ninguna intención de pasar a los hechos. En la práctica lo que se hace es llevar negociaciones con las direcciones de los demás partidos y organizaciones con el fin de llegar a la formación de un nuevo consejo de la Generalidad, compuesto en su totalidad de elementos obreros. Se trata en una palabra, de la actuación típica del centrismo; lanzar consignas revolucionarias y en la práctica operar un cambio de personas, conservando las viejas instituciones burguesas. Es esta política la que ha contribuido en la mayor medida a la resurrección de la pequeña burguesía, como fuerza política y al reforzamiento de las tendencias al estrangulamiento de la revolución socialista y a la transformación de la guerra civil española en guerra mundial imperialista. "

Relata el camarada en su carta que la base y sobre todo las juventudes se dan cuenta de la situación y ejercen una poderosa presión sobre los círculos dirigentes del partido. La actividad política de los camaradas del grupo en el frente, ha pesar de su número reducido, ha conseguido que su voz sea escuchada por los camaradas combatientes y por el comité de guerra de la columna. Esta última circunstancia, puede poderosamente contribuir a la difusión de nuestros puntos de vista en el frente. Termina la carta expresando la firme decisión de sobrepasar los obstáculos y llegar a la formación del partido revolucionario de la revolución española.

PRIMERAS SECCIONES DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA
Por Leon Trotsky.

(Damos a continuación el artículo de nuestro camarada Trotsky, "Primeras Secciones de la Revolución Española". Escrito en los últimos días de Julio, y a una gran distancia de nuestro país, vuelve a tener actualidad por lo que respecta, sobre todo, al problema del ejército, no solamente respetado en lo que los fascistas quisieron de él, sino reorganizado ahora con el espíritu y sistema de un ejército capitalista.

A falta del original, nos vemos obligados a publicar la traducción dada por "La Batalla". Hacemos constar que en esta traducción ha sido sustraído un párrafo en que Trotsky atacaba a Morceau Pivert, jefe de la Izquierda Socialista francesa. Entonces Pivert cultivaba una estrecha amistad con el P.O.U.M.; pero unas cuantas semanas más de guerra civil y alguna llamada al orden de su colega Blum, lo convirtieron sin dificultades a la neutralidad.)

Europa ha resultado una formidable y dura escuela para el proletariado. En país tras país se desencadenan movimientos que exigen sacrificios de sangre a los obreros, pero que hasta ahora han terminado, siempre, con la victoria de los enemigos del proletariado (Italia, Alemania, Austria). Se comprueba como, con la política de los viejos partidos obreros es imposible orientar al proletariado y preparar su victoria. Al escribir estas líneas la guerra civil de España no ha terminado aun. Los obreros del mundo entero esperan con ansiedad la nueva de la victoria del proletariado español. Si, como deseamos vivamente, esta victoria llega, será preciso ~~no~~ afirmar: esta vez los obreros han vencido, a pesar de que su dirección ha hecho todo lo que ha podido para llevarlos a la derrota. De ello se deriva mayor gloria

aún para los obreros españoles.

Socialistas y comunistas, en España, forman parte del Frente Popular, que ya una vez hizo traición a los obreros, pero que, gracias a estos obreros y a los campesinos, una vez más obtuvo la victoria para crear en febrero un gobierno "republicano". Seis meses después el ejército "republicano" se lanza en armas contra el pueblo. El mismo gobierno de Frente Popular, con el dinero del pueblo, ha mantenido a la casta de los oficiales, les ha dado autoridad, poder, armas, les ha dado el mando de jóvenes obreros y campesinos, y todo ello ha servido para facilitar la preparación del intento de aplastamiento de los obreros y de los campesinos. Más aún: aun durante la lucha, el gobierno de Frente Popular hace lo que puede para hacer más difícil la victoria. Una guerra civil, como todo el mundo sabe, no se hace sólo con medios militares, sino también con armas políticas. Desde el punto de vista de preparación militar, la revolución española es más débil que la del enemigo. Su gran fuerza está en poder sostenerse sobre la fuerza de las grandes masas. Aun ahora podría quitar de las manos de los oficiales su ejército. Para ello, sólo debería emprender, con entusiasmo y seriedad, el llevar adelante el programa de la revolución socialista.

Sería preciso decir bien claramente que, de ahora en adelante, las fábricas, los talleres y la tierra pasan de manos de los capitalistas a las del pueblo. Sería preciso realizar este programa en todos los lugares que se hallen en manos de los obreros. El ejército fascista no podría resistir la influencia de un programa parecido, ni 24 horas; los soldados atarían de pies y manos a sus jefes y los entregarían a los más próximos estados mayores de las milicias obreras. Pero los ministros burgueses no pueden aceptar semejante programa. Ahora bien; al frenar la revolución social obligan a derramar diez veces más de la sangre necesaria, para terminar la guerra civil. Y, para coronamiento de todo, estos señores esperan poder desarmar a los obreros después de la victoria y exigir de ellos el respeto a las leyes sagradas de la propiedad privada. Tal es la verdadera esencia de la política del Frente Popular. Todo lo demás no son más que frases y mentiras.

En estos momentos, muchos partidarios del Frente Popular se dirigen, en tono de reproche, al gobierno de Madrid: ¿Cómo ha ocurrido esto? ¿Por qué motivos no se realizó a tiempo la depuración del ejército? ¿Cómo no se tomaron las medidas necesarias? Sobre todo, se levantan muchas críticas en Francia, en donde por cierto, en nada se distingue la política de los jefes del Frente Popular de la de sus colegas españoles. A pesar de la terrible lección de España, puede asegurarse que el gobierno Blum no llevará a cabo ninguna depuración del ejército. ¿Por qué razón? Pues porque las organizaciones obreras se hallan ligadas a los radicales, y por consiguiente, son prisioneras de la burguesía.

Es una candidez lamentarse de que los republicanos españoles o los socialistas, o bien los comunistas, nada hayan previsto, que hayan dejado llegar los hechos sin procurar evitarlos. No se trata en este caso de más o menos perspicacia de tal o cual ministro o jefe, sino de la dirección general de la política. El partido obrero que hace una alianza política con la burguesía radical, por este solo hecho renuncia a la lucha contra el militarismo capitalista. El predominio burgués, o sea, la conservación de la propiedad privada de los medios de producción es inconcebible sin que la fuerza armada sostenga a los explotadores. La casta de los oficiales es la salvaguarda del capital. Sin esta fuerza que la mantenga, la burguesía no se sostendría ni tan sólo un día. La selección de las personas, su formación y su educación, hace de los oficiales en su conjunto un enemigo irreductible del socialismo. Las excepciones aisladas no modifican esto en nada. Este hecho es lo mismo en todos los países burgueses. El peligro no está en los demagogos militares, que se muestran abiertamente partidarios del fascismo. El peligro está en que la casta de oficiales del ejército en su conjunto, juega siempre el papel de verdugo del proletariado.

Eliminar 100 ó 500 agitadores reaccionarios del ejército, en el fondo es dejarlo todo igual que antes. El cuerpo de oficiales, en el cual han echado raíces tradiciones seculares del vasallaje del pueblo, debe ser derribado, destruido por completo. Precisa reemplazar el ejército de cuartel, en manos de los oficiales, por las milicias populares; o sea por la organización democrática de los obreros y los campesinos armados. No queda otro camino. Pero semejante ejército es incompatible con el dominio de los explotadores, grandes o pequeños. ¿Pueden los republicanos mostrarse de --

acuerdo con semejante medida? No, por cierto. Por consiguiente, el gobierno de Frente Popular, el gobierno de coalición de los obreros con la burguesía, significa un gobierno de capitulación ante la burocracia y los oficiales. Tal es la gran lección de los acontecimientos de España, pagada hasta ahora con millares de vidas humanas.

La alianza política de los jefes obreros con la burguesía, se disfraza con la necesidad de defensa de la República. La experiencia de España nos demuestra lo que significa esta defensa. La palabra "republicano" lo mismo que la palabra "demócrata", es de un charlatanismo consciente que sirve -- para cubrir las contradicciones de clase. La burguesía es republicana en tanto que la República proteja la propiedad privada. Y los obreros utilizan la República para destruir esta propiedad privada. En otros términos: la República pierde todo su valor para la burguesía en cuanto ella empieza a tomarlo para los obreros. Los radicales no pueden entrar a formar parte de un bloque con los partidos obreros, sin asegurarse antes el apoyo a los oficiales. No en vano a la cabeza del ministerio de la guerra, de Francia, se halla Daladier. La burguesía le ha confiado ya otras veces este puesto, y jamás le ha hecho traición. Creer que Daladier es capaz de depurar el -- ejército de fascistas y de reaccionarios, o en otros términos, dispersar el cuerpo de oficiales, es propio de gente inocente. Pero ante estos razonamientos se nos interrumpe, diciéndonos: "¿Como vamos a disolver nuestro cuerpo de oficiales? Esto sería tanto como destruir el ejército y dejar el país desarmado ante el fascismo. Hitler y Mussolini no desean más que esto". Todos estos argumentos nos son bien conocidos, desde hace tiempo. Del mismo modo razonaban los cadetes, los socialistas revolucionarios y los mencheviques de la Rusia de 1917. Del mismo modo razonan los jefes del Frente Popular español. Los obreros españoles han creído sólo a medias, estos razonamientos. Únicamente en la proporción que no se hayan convencido por la experiencia de que el peligro fascista más próximo se halla en el mismo -- ejército español. No en vano nuestro viejo amigo Carlos Liebknecht, decía: "Nuestro principal enemigo se halla en nuestro propio país". (1)

"Pero nosotros no debemos quedar sin ejército -- repiten los jefes socialistas y comunistas--, pues debemos defender nuestra democracia y con -- ella la Unión Soviética contra Hitler." Después de la lección de España, no es difícil prever las consecuencias de esta política, tanto para la democracia como para la Unión Soviética. Cuando crea el momento favorable, -- la casta de oficiales, de acuerdo con las ligas fascistas disueltas pasará a la ofensiva contra las masas trabajadoras, y ~~xx~~ si consigue la victoria sobre ellas, aplastará los pobres restos de la democracia burguesa y tenderá después la mano a Hitler, para luchar juntos contra la U.R.S.S.

Es imposible leer sin indignación, los artículos de "Le Populaire" y de "L'Humanité", sobre los acontecimientos de España. Esta gente no aprende nada. No quiere aprender nada. Cierran ~~lx~~ inconscientemente los ojos ante los hechos. Para ellos, la principal lección que se debe sacar, es el mantenimiento, a todo precio, de la "unidad" del Frente Popular, o sea, la unidad con la burguesía, la amistad con Daladier.

Seguramente que Daladier es un gran "demócrata", pero ~~xx~~ es lo más -- seguro que, al lado ~~xxxxxx~~ del trabajo oficial en el ministerio Blum, lleve a cabo otro gran trabajo no oficial con el Estado Mayor, con los oficiales. Entre ellos hay gente muy seria que saben mirar, cara a cara, los hechos; y no se dejan llevar por la retórica al estilo Blum. Saben prepararse para todas las sorpresas. Es seguro que Daladier se pone de acuerdo con los jefes militares sobre las medidas necesarias a tomar para el caso de que -- los obreros manifestaran alguna actividad revolucionaria. No es seguro que los generales marchen muy a gusto con Daladier. Entre ellos deben decirse: "Soportemos a Daladier hasta que hallamos dominado a los obreros. Después, ya nos haremos con un jefe de más categoría". Mientras, los jefes socialistas y comunistas repiten, todos los días: "Nuestro amigo Daladier". Los -- obreros deben responderles: "Dime quién es tu amigo, y te diré quién eres". Quienes confían el ejército a manos del viejo agente del capital, Daladier, son indignos de la confianza de los obreros.

Es natural que el proletariado de España, lo mismo que el de Francia, no quiera quedar desarmado ante Mussolini o Hitler. Pero para bien defenderse de ellos, debe antes aplastar al enemigo en su propio país. Imposible destruir la burguesía sin antes destruir la casta de oficiales. Imposible destruir la casta de oficiales, sin destruir la burguesía. En toda contra-

revolución victoriosa, han jugado un papel decisivo los oficiales. Toda revolución victoriosa ha tenido un profundo carácter social, ha destruido el cuerpo de oficiales. De este modo ocurrió la gran Revolución Francesa de fines del siglo XVIII. Del mismo modo ocurrió la Revolución de Octubre de 1917. Para poder llevar a cabo una revolución, es preciso dejar de postrarse de rodillas ante la burguesía radical. Es preciso crear la verdadera alianza de los obreros y de los campesinos contra la burguesía, incluso la burguesía radical. Es preciso tener confianza en la fuerza, en la iniciativa y en el valor del proletariado. El sabrá atraerse a los soldados. Esta será la verdadera alianza, no falsificada, de los obreros, los campesinos y los soldados.

Semejante alianza se está creando y forjando en el fuego de la guerra civil de España. La victoria del pueblo significará el fin del Frente Popular y el comienzo de la España Soviética. La revolución social victoriosa en España se extenderá, inevitablemente, al resto de Europa. Para los verdugos fascistas de Italia y de Alemania, será incomparablemente más terrible que los pactos diplomáticos y todas las alianzas militares.

30 de julio de 1936.

L. TROTZKY

(1) "L'Humanité", en tonos lacrimosos, reclama que se limpie el ejército de fascistas. ¿Y qué precio tienen estas súplicas? Votar los créditos para el sostenimiento de los oficiales, pagar una alianza con Daladier y con el capital financiero, confiar este ejército a Daladier. Hacer esto y, al propio tiempo, reclamar que este ejército, completamente capitalista, sirva al "pueblo" y no al Capital, significa, o bien haber caído en la completa idiotez, o bien engañar conscientemente a las masas trabajadoras.

=====

¿CAPITULARA EL INDEPENDENT LABOUR PARTY ANTE EL STALINISMO?

Al iniciarse la guerra de Abisinia, en el mes de septiembre de 1935, el I. I. P. observó una actitud enérgica frente a la S. de N. En un momento en que la burguesía inglesa pretendía realizar la unión sagrada para una posible guerra contra su rival italiana, bajo la consigna mendaz e hipócrita de "defensa de Abisinia", el I. I. P. se opuso a las sanciones de la S. de N.

Entonces sólo les reprochamos haber abandonado la consigna de "sanciones obreras". En efecto, la izquierda (Brockweys) capituló ante la derecha pacifista (Maxton).

Por otra parte, el I. I. P. no ha dejado de rechazar toda actitud intransigente hacia los partidarios de la defensa nacional, pretendiendo llegar a un frente único con los stalinianos y reformistas de "izquierda". Aun el 4 de diciembre pasado leímos en el editorial del "New Leader" en grandes letras el siguiente llamamiento: "Proponemos un acuerdo de las II y III Internacionales con el Buró de Londres para elaborar un plan de ataque al orden económico capitalista".

Parece un sueño. El partido mayor, aparte del P.O.U.M., del Buró de Londres, propone una conferencia común con los declarados traidores, mil veces desenmascarados, de la clase obrera, para "atacar" juntos al régimen capitalista. Ciertamente, el capitalismo no sucumbirá ante tales ataques.

Mientras tanto, los obreros españoles se han decidido a atacar realmente al capitalismo, sin ponerse previamente de acuerdo con los jefes de las Internacionales II, III y III^{1/2}, o mejor dicho, precisamente por no haberse puesto de acuerdo con ellos. Ahora bien, en el asalto a las posiciones capitalistas los obreros no han querido respetar esas fortalezas morales y materiales de la reacción que son las iglesias y conventos. ¿Qué piensa el amigo Mac Gavern, que fué delegado oficial del I. I. P. cerca del P.O.U.M.? Este mantuvo una correspondencia con los católicos escoceses y escribe a uno de sus jefes el siguiente "mea culpa": "Querido Sr. Dounelly: siento tanto como cualquiera la destrucción y quema de conventos..." Y para demostrar que no es un defecto de estilo, sino efecto de profunda convicción católica, añade:

"Si ¡han sido quemadas y destruidas iglesias, los siento y lo condeno". Esta carta fué publicada por el propio New Leader (16-10-36).

¿Qué dicen a esto los trabajadores del P.O.U.M. y los auténticos revolucionarios del I. I. P., que acaban de llegar a Barcelona para luchar con-

tra el fascismo, e incluso contra la Iglesia? Pero la traición de los jefes del I. I. P. es aún mayor. Hace poco tiempo, cuando sus jefes volvieron de la Conferencia de Bruselas, se entrevistaron con los jefes del P.C. inglés y de la Liga Socialista (ala pseudorrevolucionaria del Labour Party), poniéndose de acuerdo sobre un proyecto de pacto del que nos satisface poder ofrecer los siguientes extractos.

"La lucha por la paz".

"...defensa para salvar a los pueblos del mundo de la amenaza creciente de una agresión fascista, movilizandolos a la máxima oposición efectiva contra tal agresión y por el mantenimiento de la paz, por la defensa de la U.R.S.S. y el apoyo a su lucha por la paz y por un pacto entre Inglaterra, la U.R.S.S. Francia y todos los estados en que la clase obrera tiene libertad política para asegurar la paz...."

Adición.

"b)- Todos los partidos firmantes concuerdan en abstenerse de toda crítica general de la política soviética o su gobierno, y en el caso particular, ningún partido considere necesaria la crítica en determinado caso. Para discutir la cuestión con vistas a evitar la ruptura de la unidad"

¿Sería necesario criticar este "gentlemen's agreement"? Todo militante revolucionario un poco enterado reconocerá la capitulación implícita imperiapacto, no sólo ante la burocracia staliniana, sino también ante el uso imperialismo inglés, que oprime a millones de esclavos coloniales y que incluso pide a sus propios ciudadanos marchar a España para batirse por la verdadera libertad, a la que se pisotea tanto en Inglaterra como en Rusia.

Entiéndase que sólo se trata de un proyecto de pacto. Los jefes del I. I. P. ¿se atreverán a obligar a aceptarlo a sus miembros? ¿Capitulará el I. I. P. ante el stalinismo?

PROLES

NOTAS INTERNACIONALES.

La Burguesía Francesa llama a los Stalinianos Contra los Revolucionarios Franceses.

El 1º de enero de este año, "Le Matin", uno de los periódicos más reaccionarios de Francia, publica en primera plana un doble llamamiento a la policía y a los stalinianos para combatir a los trozkyistas. Hé aquí algunos párrafos:

"Por una coincidencia inquietante, en el momento en que el malestar económico y social se explota en los medios políticos irresponsables que reniegan de todos los intereses franceses, la IV Internacional se abate sobre Francia.

Bajo la dirección de su Secretariado Internacional, estas tropas de choque de la revolución marxista celebran en París dos congresos: el del Partido Obrero Internacionalista y el de las Juventudes Socialistas Revolucionarias.

Hay que preguntarse ahora el juez de instrucción Aubry, que comenzó una investigación judicial contra los amigos franceses de Trotzky, aprovechará la oportunidad de llevarla adelante.

¿Y el Partido Comunista, que sabotea con celo infatigable las reuniones de los partidos nacionales, movilizará a sus militantes para manifestarse?.....

Hé aquí los puntos principales del programa de los congresos:

- 1)- Desarrollo e intensificación de las huelgas y agitación obrera.
- 2)- Creación de milicias obreras para la ocupación armada de fábricas y talleres.
- 3)- Intensificación de la propaganda en el Ejército y la Marina, para ganar a los soldados a la lucha obrera contra la burguesía y el imperialismo francés.
- 4)- Participación directa del proletariado francés en la guerra civil española. Creación de regimientos obreros en el medio día de Francia para su traslado abierto a España.

Al mismo tiempo, lanzan los más violentos llamamientos preconizando el hecho la guerra civil en Francia."

¿Se tolerará que estos incendiarios profesionales se instalen en Francia, a la que consideran la tierra prometida de la revolución mundial?"

Huelgan los comentarios. La burguesía francesa sabe dónde está el peligro y que tiene en los stalinianos los mejores adversarios de la IV Internacional, "fuerza de choque de la revolución marxista".

Información de México.

El 7 de noviembre se celebró un magnífico mitin, organizado por el Frente Internacionalista Proletario, el Sindicato Unico de la Edificación, la Central Obrera de la Casa del Pueblo junto con todos sus sindicatos revolucionarios, las Juventudes Socialistas de México, la Liga Comunista Internacionalista (Bolcheviques-Teninistas, Sección Mexicana de la IV Internacional), el Partido Socialista de las Izquierdas y el Comité de Lucha contra el Alza de los Precios y la Explotación Capitalista.

Su reunión tuvo por objeto conmemorar el octubre ruso, proclamar la decisión de realizar el octubre mundial y solidarizarse con el octubre español. Entre otros oradores, citamos a los camaradas Diego Rivera, unos milicianos españoles, J. R. de la Cruz (Edificación), Luciano Galicia (F.I.P.), Refugio Gómez (Recitaciones), Victorio Muñoz, el pionero Rafael Domínguez, Bernardo Ross (Izquierda del P.S. de los E.E. U.U.), Genaro Gómez, Rivas Cid (J. S.), Jesús Jangarica, Octavio Fernández (I.C.I.). Al final, la masa obrera asistente al acto (más de dos mil concurrentes), adoptó por aclamación y voto unánime los mensajes siguientes:

- 1)- Al Proletariado Español. - Los asistentes al mitin celebrado el 7 de noviembre en México, en la calle que lleva por nombre Javier Mina, que combatió victoriosamente a la opresión bonapartista en Europa y murió gloriosamente por la libertad de México, oprimido por los verdugos feudales, felicitan con admiración al proletariado revolucionario español, que lucha heroicamente contra el fascismo, por la revolución proletaria, por los trabajadores del mundo entero y por la humanidad futura. Para ayudar a esta lucha, nosotros prometemos hacer el máximo de presión cerca del gobierno de México, a fin de que intensifique todo lo posible el envío de armas y municiones. Nos comprometemos a ello ante la delegación de milicianos antifascistas, nuestros camaradas y hermanos de España, que honran con su presencia nuestro mitin.
 - 2)- Al Gobierno de Noruega. - Más de dos mil obreros mexicanos reunidos en mitin conmemorativo del 7 de noviembre, exigen en nombre de la civilización y del progreso humano, en nombre de la justicia más elemental, que el gobierno noruego otorgue sin restricciones el derecho de asilo y la libertad de palabra y de acción legal al gran hombre, al gran revolucionario León Trotzky, perseguido por todos los dictadores, por todos los tiranos, por todos los falsificadores de la voluntad de los pueblos. Exigen para él de ese gobierno, lo que a ningún ser humano se debe negar en un país civilizado.
 - 3)- Al Gobierno Español. - Dos mil obreros mexicanos reunidos hoy 7 de noviembre, solicitan que la España que lucha heroicamente contra la barbarie fascista, rinda homenaje al enorme valor de sus combatientes proletarios, concediendo el derecho de asilo, de libertad de acción y de palabra al gran revolucionario León Trotzky, en las tierras ibéricas.
 - 4)- Al Gobierno de México. (al Presidente Cárdenas y a la Cámara de Diputados y Senadores): dos mil obreros, ciudadanos mexicanos, reunidos en mitin en el local de la calle de Mina, N° 56, de esta capital, han adoptado por aclamación y por voto unánime la resolución de exigir al gobierno del país que, continuando por la vía iniciada con la aprobación de las masas trabajadoras revolucionarias de México, apesure y aumente los envíos de armas y municiones, hasta el máximo, para el heroico proletariado español que lucha contra la barbarie fascista y por la revolución social, haciendo un generoso sacrificio por el porvenir de la humanidad; y que en nombre de la dignidad humana, cumpliendo el deber más elemental de justicia social y dando una prueba de civilización, otorgue el derecho de asilo sin limitaciones, con libertad de palabra y de acción legal, al gran revolucionario León Trotzky, lo que honraría al México obrero.
- Al final del mitin se colectaron 63 dólares para los milicianos españoles.

PROCESO DE MOSCOU. Por un contra-proceso. FRANCIA.

En París se ha formado un "COMITE DE ENCUESTA SOBRE EL PROCESO DE MOSCOU y por la defensa de la Libertad de opinión en la Revolución", que ha tomado a su cargo la preparación de un contra-proceso. Dicho Comité está integrado por las personalidades siguientes: Andrés Bretón, Feliciano Challa-ye, Charbit, Lucía Colliard, Mauricio Dommanget, Juan Gaitier-Boissier, Goudchaux-Brunschvigg, Daniel Guerin, Andrés Timbour, Marcelo Martinet, Jorge Michon, Pedro Monatte, Magdalena Paz, Andrés Philip, Marthe Pichorel, Jorge Picch, Enrique Poulaille, Rosmer, Victor Serge, Wullens y Emery.
Secretariado: Andrés Timbour, calle Juan Teclaire, N° 11, París-17.

T A M B I E N E L S . A . P .

"L'Humanité del día 9 publica un llamamiento firmado por militantes alemanes de la socialdemocracia, del stalinismo y del S.A.P. (Partido Obrero Socialista), para la formación del Frente Popular Alemán.

Los términos del llamamiento corresponden punto por punto a los de no importa qué otro frente popular. "Por el pan, la paz y la libertad" y "por la unión de todos los alemanes dispuestos a luchar por el derecho y la libertad". La gangrena democrática se extiende por todas partes.

No nos extraña en los socialistas y stalinianos. Tampoco en el S.A.P., conociendo su historia. Pero, ¿qué les parece a los camaradas del P.O.U.M.? El S.A.P. es su filial alemana en el Buró de Londres. Ha capitulado ante la ola democrática, desmintiendo todo su verbalismo radical.

La capitulación del I.T.P. está ya confirmada por la prensa española. Esto quiere decir que la internacional sin número, y sin principios, se desmorona. ¿qué hará el P.O.U.M.? Su teoría del sectarismo de la IV Internacional queda bien desairada, o mejor dicho, queda en lugar que le corresponden. Las capitulaciones del S.A.P. y el I.T.P. demuestran que la IV Internacional tenía completamente razón en su crítica hecha de dichos partidos, como la tiene también en sus críticas contra el P.O.U.M.

S A L U D O A T R O T Z K Y

Desde esta modesta publicación, que viene a animar la lucha por la revolución social y la IV Internacional, enviamos un caluroso saludo al camarada Trotzky.

La persecución de que se le está haciendo objeto, es de una infamia in calificable. Toda la reacción mundial, y las burocracias socialista y staliniana, se alían con el objetivo común de hacer la vida imposible a uno de los más grandes revolucionarios de los últimos tiempos. Nosotros, que debemos a Trotzky una buena parte de nuestra educación revolucionaria, no podemos dejar pasar esta oportunidad sin expresar nuestro odio a sus persecutores, y nuestra adhesión a las ideas bolcheviques de León Trotzky.

=====

Entre la gran riqueza de experiencias de nuestra revolución, la más original e importante se realiza con la participación en la política de los elementos tradicional e ideológicamente apolíticos.

El paso de una a otra posición no es producto de evolución ideológica alguna en la C.N.T. Hoy mismo, con varios ministros en el gobierno central y en el de Cataluña, la C.N.T. continúa afirmando su credo apolítico y su fe en esa nebulosa organización sindical de la sociedad obrera. La F.A.I., quintaesencia del anarquismo, no colabora ministerialmente, pero su posición respecto al poder no es irreductible. Al contrario, frecuentemente ha protestado de su eliminación de aquél.

¿Qué objetivos persigue la C.N.T. con la colaboración? Antes de participar en el gobierno central, un pleno de regionales sometió a las demás organizaciones obreras y republicanas un programa de medidas sociales que debiera haber sido puesto en práctica por una junta nacional de defensa, en la que participara la C. N. T. En lo fundamental, aquel programa comprendía las medidas esenciales de la revolución social. Sin rechazarlo ni negar colaboración ministerial a la C.N.T., los stalinianos y socialistas demoraron la solución con toda clase de pretextos capciosos sobre el resultado que para la marcha de las operaciones militares, tendría una reforma ministerial. El programa de gobierno propuesto por el pleno de regionales, fue olvidándose a medida que la tramitación pública del asunto fue sustituida por conversaciones privadas, hasta desaparecer por completo cuando la C.N.T. debuta en el gobierno. Era en los días amargos en que los fascistas llegaban a las puertas de Madrid. El gabinete se reorganizó, dando cabida a los representantes de la C.N.T., sin que nadie recordase el resultado que pudiera tener para la marcha de las operaciones, a pesar de que la situación era incomparablemente más grave.

Los trabajadores de la C.N.T. y la F.A.I. debieran reflexionar sobre este episodio. Mientras la C.N.T. condicionaba su colaboración, a un programa de medidas revolucionarias, "la gravedad de la situación militar"-a 50 kilómetros de Madrid el ejército fascista- impidió su acceso al poder; cuando, por una febrilidad gubernamental indisculpable, elimina toda reivindicación social, los representantes de la C.N.T. son rápidamente acogidos en el gobierno central, precisamente tres días antes de su fuga hacia Valencia.

Los marxistas somos partidarios de la política. No podemos condenar el acercamiento a ésta de la C.N.T. Vemos en él, por el contrario, una promesa que facilitará el triunfo de la revolución social. Pero nuestros principios y la experiencia del proletariado mundial, nos demuestran que sólo una intransigente política de clase puede salvar los terribles obstáculos que se alzan ante el proletariado. La colaboración con la pequeña burguesía o con aquellos elementos que representando a sectores obreros no son otra cosa que tentáculos, orgánica e ideológicamente, de la burguesía, es funesta para el proletariado y la revolución social. La pequeña burguesía no colabora nunca con el proletariado sin someterle antes a su dirección ideológica. El Frente Popular realizó esta sujeción. La participación ministerial de la C.N.T. la amplía hasta los obreros anarquistas. La cuestión no cambia porque en momentos de máxima gravedad social, los encargados de poner en práctica las ideas de la pequeña burguesía y defender sus intereses sean los representantes de las viejas organizaciones obreras. Desde 1914 se ha demostrado hasta la saciedad el papel de salvadores del capitalismo y traidores a la revolución social, desempeñado por los elementos de la II Internacional. La III, absorbida totalmente por la nueva burocracia soviética, recorre aún más decidida y rápidamente que aquella el camino de la traición. La degeneración de estas dos internacionales no es consecuencia de las cualidades corruptoras de la política en abstracto, sino de la política de colaboración de clases. La mecánica social del capitalismo está dispuesta de manera que las capas privilegiadas de la clase obrera, detentadoras de la dirección de las II y III Internacionales, sirvan para aplastar la revolución cuando la política de los partidos de clase de la burguesía es impotente para lograrlo.

El señuelo de la unidad ha sido siempre el vehículo de la traición, de la misma manera que ahora la "unidad de los antifascistas" está sirviendo para impedir al proletariado instaurar su poder de clase.

Los stalinianos y socialistas, que están comprometidos con la burguesía mundial para traicionar a las masas, tienen el máximo interés en que la C. N. T. no rompa la unidad antifascista. Ello podría lanzarla a la revolución social. Por eso al mismo tiempo que denigran a los comités y motejan de incontrolados a los revolucionarios, lanzan plañideros llamamientos a la unidad y a la concordia; es decir, a la unidad y la concordia en la indecente labor de salvar a la burguesía.

Los camaradas de la C.N.T., la F.A.I. y las Juventudes Libertarias, -- comprenden lo que se está preparando. Continuamente tratan de salvar su responsabilidad con acusaciones a los políticos y declaraciones de revolucionarismo integral.... que podrían ser útiles si su colaboración ministerial no refrendara los atracos diarios a la revolución. Últimamente la C.N.T. ha llevado su capitulación ante el reformismo, hasta desautorizar públicamente, desde la primera plana de "Solidaridad Obrera", a las Juventudes Libertarias, lo bastante sinceras para llamar traidor a Comarera.

Concretamente, ¿qué ha hecho la C.N.T. desde el gobierno? Tras renunciar al programa elaborado por el pleno, sancionó la militarización, la disolución del Comité Central de las Milicias, la supresión de la vigilancia por los trabajadores armados, la creación del ejército regular, y recientemente la disolución de las milicias de retaguardia. Al mismo tiempo se ha visto comprometida en la política de la Sociedad de las Naciones, que impide la solidaridad internacional del proletariado; complicada en la expulsión del P. O.U.M. de la Generalidad, que tenía un carácter reaccionario, y empieza a sentirse influida por el patriotismo con que las esferas oficiales pretenden ahogar el carácter revolucionario, antipatriótico, de nuestra guerra civil.

Por este camino nos vamos a encontrar con una acracia llena de campos de concentración.

La experiencia de la colaboración anarquista, ratifica de la manera más brillante el concepto marxista del estado y su papel en la revolución social.

Sin dejar de agrupar a las masas más revolucionarias y combativas de España, que dirigidas por un partido verdaderamente marxista habrían desencadenado ya la revolución social sobre Europa, la C.N.T. ha servido, sin embargo, de punto de apoyo a la obra contrarrevolucionaria de socialistas y stalinianos.

Enfrentada con los grandes problemas de la guerra civil, ignorando el valor del estado y con un gobierno de Frente Popular en el poder, los líderes anarquistas se desorientaron, creyeron que el gobierno haría la revolución, sintiéronse desairados en su aislamiento apolítico y solicitaron a toda prisa y a cualquier precio un puesto en la dirección del país. Si se hubieran planteado el problema del poder desde el punto de vista revolucionario, lo habrían supeditado a la realización de un programa completo de expropiación de la burguesía, los banqueros y los terratenientes; a la renovación total del aparato burocrático y a la creación de los organismos básicos del poder político proletario. Pero pese a sus magníficas intenciones, los apolíticos han caído siempre en la política oportunista. Como ignoran lo que es un poder revolucionario, ignoran también lo que es un poder pseudorevolucionario. Son incapaces de organizar aquél, pero éste los atrae fácilmente con cualquier añagaza de unidad y sacrificio, aunque se trate del sacrificio de la revolución a la unidad de los antifascistas.

De cualquier manera, esperamos que los trabajadores cenetistas no harán en balde esta experiencia política; en que las aventuras del apoliticismo y las soluciones reaccionarias que la política reformista y pequeñoburguesa está dando a los problemas de la guerra civil y la revolución, servirá para dar libre curso a una política bolchevique entre los trabajadores de la C.N.T. En este sentido trabajaremos infatigablemente hasta lograr que el espíritu revolucionario de los trabajadores influidos por el anarquismo encuadre en la política de clase que alcance el poder político del estado proletario.

A. IZQUIERDO.

ES PROBABLE QUE LA PROXIMA GUERRA, EN UNA MEDIDA INFINITAMENTE MAYOR QUE HASTA AQUI, SE COMBINE CON DIVERSAS FORMAS DE LA GUERRA CIVIL.

(TROTSKY, 1924).

EL CONGRESO DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS UNIFICADAS

Al cabo de seis meses de guerra civil, los jóvenes unificados se reúnen en congreso, no para tratar los problemas de la revolución, sino los de la ~~contra~~ revolución.

Durante estos seis meses, no se les ocurrió celebrar ninguna asamblea que impulsara la revolución social. Aguardaban agazapados el momento de abalanzarse sobre ella. El cansancio natural de las masas, producido por la crudeza de la guerra civil, en cuyo camino no han encontrado más que obstáculos por parte de las grandes organizaciones, ha preparado el terreno para que los Carrillo y demás traidorzuelos crean llegado el momento de descubrir sin recato sus intenciones de dar a la situación una salida burguesa.

El congreso ha tenido dos objetivos fundamentales: cortar toda ilusión revolucionaria de las masas juveniles que siguen a los burócratas socialistas y stalinianos y dar al imperialismo franco-británico la garantía de que las Juventudes Socialistas Unificadas perseguirán a los revolucionarios situados dentro o fuera de sus filas con la misma energía que Blum o Baldwin.

¿Problemas del ejército rojo, la dictadura del proletariado, la socialización de la economía, la transformación de la guerra imperialista en guerra civil? Eso es sectarismo trotskysta. El congreso no admitió otra realidad que consumir una de las traiciones mayores que conoce la historia.

En este aspecto, el discurso de Carrillo es verdaderamente nauseabundo. Convencido del espíritu revolucionario que anima a los trabajadores españoles, lo que constituye una fuente de recelos para las "democracias", siente necesidad de convencerlas de la realidad de su traición. Tras de negar a las juventudes unificadas todo propósito revolucionario y carácter marxista o de clase, agrega: "Conste que no hacemos una maniobra"

Los revolucionarios lo sabíamos desde hace tiempo. Cuando Carrillo ha maniobrado siempre ha sido contra el proletariado. Se trata, efectivamente, de maniatar al proletariado y entregárselo a la burguesía. Sin quererlo, Carrillo ha prestado un buen servicio a la revolución. Ningún trabajador revolucionario que haya escuchado o leído su discurso dejará de reconocer en él un lacayo de la burguesía nacional e internacional.

Como traición, el congreso es de una claridad terminante. De ahora en adelante, sólo los imbéciles o los vendidos podrán estar de acuerdo con los dirigentes unificados. Forzosamente tienen que abrirse grietas en la organización juvenil, que es preciso orientar hacia la revolución. Las J.S.U. han pasado a ser una organización burguesa. La bandera de la revolución proletaria debe agrupar a la juventud trabajadora con tanta mayor facilidad --- cuanto más monstruosa es la traición de aquella organización.

JOSE MENDEZ

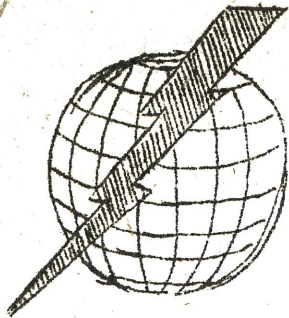
AMPLIANDO EL FRENTE POPULAR.

En un llamamiento del Partido Comunista Italiano, publicado en "Stato Operario" en agosto de 1936, aparece el siguiente párrafo, que ofrecemos a los trabajadores que aún creen en el stalinismo, como una muestra de la -- "flexibilidad" política del Frente Popular:

"¡PARA SALVAR A ITALIA ES PRECISO RECONCILIAR AL PUEBLO ITALIANO! ¡PUEBLO ITALIANO, FASCISTAS DE LA VIEJA GUARDIA, JOVENES FASCISTAS!, LOS COMUNISTAS HACEMOS NUESTRO VUESTRO PROGRAMA FASCISTA DE 1919, QUE ES UN PROGRAMA DE PAZ, DE LIBERTAD Y DE DEFENSA DE LOS INTERESES DE LOS TRABAJADORES. NOSOTROS OS DECIMOS: LUCHEMOS TODOS UNIDOS POR REALIZAR ESTE PROGRAMA"

=====

"ABAJO LA DEFENSA NACIONAL". "EN SOCORRO DE LOS OBREROS ESPAÑOLES QUE LUCHAN CONTRA EL FASCISMO." "POR LA NAVIDAD ROJA DE LOS NIÑOS ESPAÑOLES."
 Pancartas decorativas de la sala donde se celebraba el 3er. Congreso de la Juventud Socialista Revolucionaria de Francia, (IV Internacional), del que informaremos en el próximo número.



BOLETIN

DE LA SECCION BOLCHEVIQUE-LENINISTA DE ESPAÑA (IV INTERNACIONAL) - - - - -

No. 2.

Barcelona, febrero de 1937.

Precio: 0.50 Pts

= = = = =

EL NUEVO PROCESO DE MOSCÚ

"Este cocinero (Stalin) no nos preparará más que platos - picantes". (Lenin sobre Stalin, 1921).

"Wolodia (Lenin) decía de Stalin: le falta lamás elemental honradez". (Krupskaia a Trotzki, en presencia de Zinoviev y Kamenev).

"No entréis en negociaciones con Stalin, porque establecerá un compromiso falso y engañará". (Lenin a Trotzki, por intermedio de Fotieva, su secretaria en 1923).

"Stalin es demasiado brutal...." Propongo nombrar a un -- hombre que sea "más paciente, más leal, más cortés y atento con los camaradas, menos caprichoso" etc. (Testamento de Lenin).

"Evidentemente, vamos - escribe Sedov en el "Libro Rojo", en octubre de 1936 - hacia un nuevo proceso. Sus contornos empiezan a dibujarse. La -- acusación calumniosa de "terrorismo" debe ser completada por las de "complot militar y "espionaje". Determinados síntomas dejan entrever que es al rededor de estas acusaciones como se levantará el nuevo proceso". (Pág. 122).

Estos síntomas no fueron engañosos.

De nuevo un buen número de viejos bolcheviques acaban de ser ejecutados en el patio o el sótano de una prisión de la Gepeu. ¿No quedó saciada la sed de venganza de Stalin-Calígula con los asesinatos legales del mes de octubre último? ¿O es que sólo empieza la ejecución en masa de los bolcheviques? Entre las decenas de millares de bolcheviques encarcelados, deportados, "concentrados" en campos o en aisladores políticos, ¿cuántos deberán aun entregar sus vidas en el altar de la contrarrevolución staliniana? Cuántos fusilamientos de bolcheviques de "segunda importancia" han ocurrido a través de la U.R.S.S. y de los cuales nada sabemos?

Seguramente, la tragedia comienza ahora. No es tiempo aún de reconocer quiénes serán los vencidos y quiénes los vencedores. Esto sólo puede decidirlo la lucha revolucionaria del proletariado mundial. Mientras los bolcheviques-leninistas de todo el mundo luchan por la revolución social, formando en vanguardia por la solidaridad activa de la clase obrera mundial al proletariado español, el stalinismo se engolfa con los trapisondistas del imperialismo, e inicia el exterminio físico de los viejos compañeros de Lenin, dando a la burguesía mundial el grito de alarma contra los trotskistas.

Entre otras cosas, los procesos de Moscov quieren sugerir a las "democracias" burguesas una enconada persecución contra los bolcheviques-leninistas en lucha por la revolución proletaria en sus respectivos países. En el mes de septiembre último, el secretariado por la IV Internacional advirtió públicamente a los camaradas: "Es indudable que actualmente la GEPEU -- trabaja en una vasta empresa de proyección para trasplantar los métodos básicos empleados por ella en la U.R.S.S., al resto del mundo" (S. I. P. 27-9-36). La propia investigación del fiscal Vichinski, dice: "Es importante no sólo para nuestro país, sino para todos los estados, que, con nosotros, trabajan por el mantenimiento de la paz del mundo". ¿Quién nos garantiza que un buen

día la U.R.S.S. no considerará que el propio imperialismo alemán trabaje --
"por la paz del mundo? ¿No acaba de reconocer la diplomacia staliniana a --
Alemania e Italia, el derecho de vigilar las costas españolas, "en interés
de la paz?" ¿No es éste acaso el principio de una alianza mundial contra la
revolución proletaria? Ninguna contestación mejor que los aplausos o el ac-
guedor silencio con que la burguesía mundial ha presenciado los asesinatos --
jurídicos de Moscú.

No hay la menor duda de que si en el recinto de las fronteras rusas,
Stalin con su gigantesca clientela burocrática, tienen demasiadas cosas que
temer y que perder, como razones para entregarse a la más bestial de las --
persecuciones contra los hombres que por su historia están más ligados a --
las masas, que pueden servir al proletariado de aglutinante contra la buro-
cracia y la aristocracia obrera, en el orden internacional, la burguesía, --
que no se conforma con palabras, tiene también su parte en el asunto. Aliar
se con un país que hizo la revolución social y disfrutó la dictadura del --
proletariado, no puede hacerlo la burguesía sin obtener firmes garantías. --
Los cuerpos de Zinoviev, Kamenev, Muralov, Piatakov, etc., convencerán a la
burguesía de que Stalin y la I.C. son enemigos irreductibles del bolchevis-
mo y la revolución mundial. Cualquiera país que escojamos servirá de prueba
terminante. ¿Qué trabajador consciente no reconoce en los stalinianos espa-
ñoles a los campeones de la burguesía? Para justificar su crimen, el stali-
nismo acusa a los trotskistas de enemigos del socialismo; pero en España, --
esto es, en la viva realidad de una revolución en marcha, son los stalinia-
nos quienes luchan contra la socialización, contra los comités obreros, por
desarmar al proletariado y restituir a la burguesía los girones de poder --
que el proletariado supo arrancarle a costa de tantas luchas. El poder de la
prensa staliniana, entregada a calumniar y perseguir a los bolcheviques, es
mucho, pero no podrá impedir que los trabajadores vean alzarse entre ellos
y la revolución el brazo monstruoso de la burocracia rusa al servicio de la
contrarrevolución.

En el andamiaje de estos procesos, que sólo vistos en conjunto, "a --
grosse modo", se revelan ya como un gran embuste, hay detalles que dejan en-
trever las influencias concretas que han intervenido en su montaje. Mientras
que en el proceso del mes de agosto los acusados eran culpables de haber
trabajado al servicio de los fascismos alemán, nipón y polaco, esta vez los
acusados, considerados como cómplices de los otros, no son puestos en rela-
ción con Polonia. La explicación es sencilla. En tanto, el viaje del gene-
ral Rydz-Smigly a París fué devuelto por el del general Gamelin a Varsovia
y Francia concede a Polonia un crédito de guerra de 1.300 millones. Este --
crédito fué votado por el P.C. francés aunque su cofrade polaco es ilegal.
Miles de sus miembros estén en prisión, y el imperialismo polaco no haya --
abandonado del todo sus planes anti-rusos. Advertimos además que los acusa-
dos no han sido puestos en connivencia con el fascismo italiano. Es el pro-
pio P. C. italiano quien hace suyo el primitivo programa fascista (1). Sta-
lin no quiere enemistarse con Mussolini hasta que desaparezcán todas las --
posibilidades de convertirlo en su aliado.

La acusación de criminales contra los viejos bolcheviques, tiene aún
un sentido más profundo. Stalin procura que las masas se digan: ¿Los compa-
ñeros de Lenin son criminales? ¿Entonces, Lenin mismo, no fué criminal? ¿Te-
da la revolución de octubre no fué un crimen? ¿No hay que reemplazarla por
la contrarrevolución staliniana?

"La burocracia de Stalin se halla ante graves problemas interiores y
exteriores que le obligarán a tomar decisiones de las que toda la población
de la U.R.S.S. sentirá las consecuencias. Estas decisiones acentuarán el --
descontento en las fábricas y el campo. Al rededor de los que desempeñaron
un papel en la revolución de octubre, pueden agruparse todos los descontentos
tos en la menor ocasión. Hé ahí por qué es necesario suprimirlos". ("Sparta-
cus" Bruselas, 10-10-36). Con mayor razón "Stalin quiere la cabeza de Trots-
ki, hacia quien tiende todo lo que queda de revolucionario en la U.R.S.S."
(Sedov, obra citada, Pág. 123).

La burocracia y su jefe infalible, Stalin, son vistos cada vez más --
claramente por las masas obreras como enemigos del proletariado y la revolu-
ción. La ley de prohibición del aborto, el restablecimiento de uniforme y
el principio de autoridad en las escuelas, la jerarquización del ejército
(1) (Véase nuestro lér. número, Pág. 18).

das, todos salvaron la vida. Y cuando el mando del Ejército Rojo se sirvió de la pena de muerte, fué contra los desertores y emboscados. Entre ellos había varios anarquistas, pero la gran mayoría de éstos se aliaron a la revolución de octubre. La dictadura del proletariado, si se aplica en primer término contra el enemigo de clase, se utiliza también contra los elementos retrasados, inconscientes o desmoralizados, de la clase trabajadora. El terror leninista fué un terror rojo; el de Stalin es terror blanco.

Pero, si el régimen staliniano no es la dictadura del proletariado, ¿es que se ha rehecho el capitalismo en Rusia? Y si no es así, ¿qué clase de sociedad es aquella? La única contestación firme que se puede dar por ahora, es que en la U. S. priva el dominio desmandado de la burocracia y la aristocracia obreras, alimentadas por los incalculables privilegios económicos que se traslucen a través de la escala de sueldos, de 100 a 10.000 rublos mensuales y ejerciendo un monopolio político sobre el Estado que da a éste los caracteres de una de las tiranías mejor organizadas que conoce la historia.

La supresión de la gran propiedad privada, base de la revolución y de todas las conquistas de Octubre, perdura aún. No obstante, el problema no puede quedar resuelto con esta constatación. Sobre la propiedad y el Estado sobre todos los organismos soviéticos, está encaramada la burocracia, y esta fuerza conservadora, que en primer término impidió al proletariado ruso obtener todos los beneficios económicos y políticos del progreso industrial, entra en colisión con el desarrollo normal de la revolución. Hasta un límite que ya parece alcanzado, la burocracia y la socialización se desarrollaban paralelamente. La introducción del derecho de herencia y la propiedad de grupo en el campo, demuestra que la burocracia y la revolución son intereses totalmente opuestos; demuestra que no hay posibilidad de continuar sobre el camino de Octubre rojo, sin derrocar a la burocracia.

El daño inmenso que esta capa usurpadora ha infligido a la revolución es claramente perceptible así en Rusia como en todos los países. Se cuenta por docenas las derrotas sufridas por el proletariado mundial a causa de la burocracia.

En el caso de España, la traición alcanza proporciones exorbitantes de las que no se salvará ni la propia burocracia, si no es que antes el proletariado frustra sus propósitos. Ya está demostrado por varios meses de lucha, que la ayuda material prestada por la Unión Soviética no es suficiente para triunfar. Sin embargo, la misma ayuda cuantitativa, prestada no a la república democrática, sino a la revolución social, nos salvaría sin duda de ningún género; porque lo que está impidiendo el triunfo sobre los fascistas es la mordaza puesta a la revolución. Y esta mordaza, que se extiende por toda Europa, se amarra fuertemente en Moscu.

No es en vano que los mismos que en Rusia asesinan a los bolcheviques que dirigieron la revolución, defienden en España el parlamento y la democracia con ardor de propietarios. La burocracia sabe que si por la derecha su enemigo es el fascismo, por la izquierda lo es la revolución. Está contra uno y contra otra. Hé ahí la razón del antifascismo, que traducido al lenguaje de Marx, quiere decir: teoría y práctica de los pequeño-burgueses.

Pero la burocracia misma es incapaz de preveer y controlar los resultados de su propia política. Entre los revolucionarios es axiomático que pretender neutralizar la revolución y la contrarrevolución, equivale siempre a hacerle el juego a ésta última. En la arena mundial, Rusia sigue siendo el país de la revolución, un grave obstáculo para el capitalismo; pero la burocracia, que no quiere ni puede luchar revolucionariamente, pone en gravísimo riesgo la revolución mundial y la propia existencia de la U.R.S.S. Una y otra encontrarán su salvación en la lucha independiente del proletariado contra el capitalismo y contra la burocracia, que impide aquella lucha.

Los procesos de Moscu indican hasta dónde la burocracia está dispuesta a llevar su lucha contra la revolución. Trotzki, que conoce bien la significación política de los "misterios" rusos, ha declarado estar dispuesto a entregarse a la policía soviética, a condición de que Stalin se comprometa a comparecer ante una comisión de encuesta internacional. Los trabajadores de todo el mundo, al mismo tiempo que exigen la formación de esta comisión, deben perseguir implacablemente la política de la revolución proletaria. Sólo el triunfo de ésta, podrá vencer definitivamente al fascismo, al capitalismo y a la burocracia.

y, lo que ya toca las bases sociales, el restablecimiento del derecho de herencia y la parcelación de la tierra sobre la base de los koljoses, a los que se reconoce la propiedad sobre la tierra, el ganado y sus productos, - llevan ya las depredaciones, tropelías y malversaciones de la burocracia - hasta un lindero que amenaza liquidar la socialización de la producción, - principal de las conquistas de octubre. El descontento de la gran masa de trabajadores que no son funcionarios del Estado, del partido, los sindicatos, o stajanovistas con sueldos enormes, crece por momentos y está perfectamente localizado contra la burocracia. Stalin necesita cortar el descontento mediante el terror; pero al mismo tiempo trata de presentar a los - trotskistas como seres infernales, enemigos del socialismo, espías, terroristas, ladrones, aliados del fascismo, sadistas que descarrilan trenes y provocan explosiones de gas grisú por el placer de matar trabajadores. Así procura Stalin provocar un sentimiento de repugnancia de la clase trabajadora hacia su vanguardia revolucionaria, los bolcheviques-leninistas rusos.

Discriminar toda esa amalgama, inconcebible a fuerza de perfidia, no nos toca hacerlo aquí. Pero toda la construcción se desploma revistando - sólo a los personajes que intervienen en el proceso. Veamos:

Radek. - Nacido en 1883. Militante marxista revolucionario, de origen polaco, desplegó gran actividad en los partidos socialdemócratas polaco y alemán. Perteneció con Rosa Luxemburgo, a la izquierda de la social-democracia alemana agrupada en torno al Arbeiterpolitik de Bremen. Expulsado de Alemania, marchó a Suiza. Durante la guerra combatió el patriotismo y la unión sagrada. Sabiéndole negado la entrada en Rusia el Gobierno provisional de Kerénski a principios de 1917, se instaló en Estokolmo, donde sirvió de punto de unión entre el partido bolchevique y los internacionalistas europeos. Miembro del partido bolchevique desde octubre de 1917, participó en todas las luchas de la revolución rusa. Detenido en Berlín después de enero de 1919 por el gobierno Scheidemann. Ejerció gran influencia en la I. C. y en el P. C. de la U. R. S. S. Uno de los líderes de la oposición - trotskista. Excluido por el XV Congreso en 1927. Después, "reconoció" sus errores y abandonó la oposición.

Muralov. - Previos someros estudios de agronomía, se convirtió en militante profesional y participó en Moscú en la revolución de 1905. Tras dos años de prisión, fué absuelto. Soldado en una compañía de equipos de automóviles, puso sus frecuentes viajes al frente al servicio de la propaganda del partido. La revolución de octubre le halló en Moscú, donde dirigió los - ocho días de combates encarnizados que terminaron por la victoria de la insurrección. Trotzki ha dicho de él que "fué un intrépido mariscal de la - guerra revolucionaria". Después de la victoria sobre los blancos, fué nombrado primer comandante de la circunscripción militar de Moscú.

Piatakov. - Viejo bolchevique, miembro del C. C. y comisario adjunto del - pueblo para la industria pesada. Uno de los cinco hombres favorablemente - mencionados en el testamento de Lenin.

Serebriakov. - Predecesor de Stalin en el puesto de secretario general del P. C.

Sokolnikov. - Uno de los dirigentes de la guerra civil, miembro del C. C. y creador del tchervonietz, primera moneda soviética de curso estable. Embajador de la U. R. S. S. en Londres.

Vichinski. el fiscal, pequeño abogado provinciano de tipo filisteo. Menchevique en 1905. Hay un vacío en su biografía oficial entre 1907 y 1920. - Durante la revolución de 1917, menchevique de derecha, no entró en el partido bolchevique hasta después de la victoria de la guerra civil. Siempre fiel staliniano.

Saslauski. comentarista del proceso en la Pravda. En 1917 escribía en el periódico bancario "Djen" (El Día). El más encarnizado enemigo de los bolcheviques. En aquella época acusó a Lenin, Trotzki y otros, de estar al - servicio del Estado Mayor alemán.

Quienes no ven en los métodos de Stalin contra los opositores, - otra cosa que la continuación de los de Lenin contra los adversarios del - bolchevismo, como los camaradas anarquistas, se engañan gravemente. En 1922 el proceso de los socialistas revolucionarios, que fueron verdaderos terroristas actuando en los momentos más críticos de la revolución, fué público y los representantes de la II Internacional, entonces enemiga encarnizada de la U. R. S. S., como los propios acusados, fueron invitados a presenciarlo. A pesar de que los pruebas irrefutables de su culpabilidad fueron apor-

EDITORIALES

"TODO EL PODER
PARA EL
GOBIERNO"

Anunciada por las organizaciones que sostienen al gobierno; es decir, por el gobierno mismo, se ha celebrado en Valencia una manifestación bajo las consignas de ritual: -- disciplina, movilización, mando único y la curiosa cuanto sintomática exigencia de "Todo el Poder para el Gobierno".

Tango Caballero pidió a los manifestantes hechos en lugar de palabras, asegurándoles que para lograr la disciplina "el gobierno, aunque le repugna, tendrá que imponerse".

"Todo el Poder para el Gobierno", ¿lo lo comprendéis claramente, trabajadores que aún confiáis en el Frente Popular? La parte del Poder que aún no posee el gobierno, la que quiere tener también entre sus manos, radica -- todavía en vuestros comités, en las organizaciones de base del proletariado que en lugar de "salvar a España" quieren salvar la revolución. Son los restos de la dualidad conquistada en julio lo que se pretende liquidar. El gobierno representa la continuidad del polo burgués; los comités y las organizaciones obreras, cuyo desarme también pidió la manifestación gubernamental, representan el polo embrionario del Poder obrero. Sin exageración, la consigna debe desdoblarse así: "Abajo el Poder obrero y viva el Gobierno -- burgués".

Es a causa de ello que "el gobierno, aunque le repugna, tendrá que imponerse". Imponerse contra la burguesía es cosa que -- no sin ciertas dudas -- aún creemos que no repugna al gobierno, o de lo contrario que lo diga. ¿Entonces, por qué y contra quién se verá obligado a utilizar la violencia? Evidentemente, contra el proletariado.

La campaña que en pro de las consignas enarboladas por la manifestación se sostiene desde hace meses, está basada en la necesidad de acabar -- con la desobediencia y las iniciativas aisladas. Cuando éstas existen en -- una escala e insistencia tan tozuda que el gobierno ha sido incapaz de canalizarlas en siete meses, mientras pretende representar los intereses de las masas, no cabe duda que la desobediencia y las iniciativas privadas son un fenómeno social producido por la disconformidad general de los obreros y -- combatientes frente a las medidas del gobierno. De ser éstas revolucionarias, el gobierno solo tendría que imponerse a los enemigos del proletariado.

Sabemos que inventarán toda clase de subterfugios para no confesar -- que son un gobierno burgués más. Nosotros repetimos con Lenin: "QUEEN BE- -- YENDO A MARK NO HAYA COMPRENDIDO QUE EN LA PATRIA CAPITALISTA, EN NO IMPOR- -- TA QUE MOMENTOS DE TENSION O QUE IMPORTANTE CHOCUE ENTRE LAS CLASES, ~~EXEEX~~ -- NO ES POSIBLE MAS QUE LA DICTADURA BURGUESA O LA DEL PROLETARIADO, NO HA -- COMPRENDIDO NADA DE LAS ENSEÑANZAS POLITICAS Y ECONOMICAS DE MARK". (LE- -- NIN, 1919).

Que los trabajadores vean lo que significa: "Todo el Poder para el -- Gobierno".

ANARQUISTAS
EN EL
PODER.

Nadie hubiera creído hace solo un año que algún día habira una nutrida representación anarquista en el Gobierno de la Republica española, cuyos partidos sostenedores, según la expresión de "Solidaridad Obrera" del día 19, patrocinan "la táctica lamentable encaminada a escamotear la revolución".

"Solidaridad Obrera" no nos explica, como sería natural después de tan franca y verdadera confesión, en que forma pueden compatibilizarse aquella tendencia de los partidos gubernamentales y la presencia en el Poder de varios líderes anarquistas. Su silencio obedece muy probablemente

Aunque "Solidaridad Obrera" calla, todo el mundo sabe que los ministros anarquistas no son los más remisos en reclamar una sola voluntad, la de ganar la guerra, y que en la práctica, aunque la prensa confederada y las masas revolucionarias de la C.N.T. defiendan la simultaneidad de guerra y revolución, la colaboración anarquista se traduce en la separación, mejor dicho en la eliminación cada vez más tangible del segundo factor.

Aunque con insistencia los anarquistas han aceptado gradualmente todas las realizaciones conservadoras propugnadas por stalinianos y socialistas. ¿Creen acaso los camaradas acratas que el decreto prohibiendo la filiación sindical o política a la Guardia Nacional de Seguridad, el proyecto de con-

trol sobre costas y fronteras y la anulacion de los comites obreros son una garantia de la revolucion ?

Esto es contribuir a separar la guerra de la revolucion, es ayudar al fraude que se esta consumando.

Estamos seguros de que en su fuero interno todos los revolucionarios cene-
tistas nos daran la razon. Se trata por ello de que la C.N.T. vuelva a
su tradicional apoliticismo ? Este alteraria la forma pero no los resultados
negativos para la revolucion. Lo decisivo para esta y para la C.N.T. es di-
sipar todas las ilusiones de la revolucion. La quiebra del apoliticismo es
de una evidencia que nadie se atrevera a negar. Ante la presion formidable
de la revolucion el anarquismo se vio obligado a participar directamente en
la politica. Este solo hecho ya constituye una reaccion positiva. El mal em-
pieza en el punto en que los prejuicios sindicalistas, de un economismo pri-
mitivo, impiden a la C.N.T. comprender la diferencia entre un gobierno Ke-
renskista y otro proletario; es decir, en el punto en que, aceptada la in-
tervencion politica, la C.N.T. va a reformar un estado que se derrumba, en
lugar de darle el golpe de gracia y substituirlo por el Estado revolu-
cionario del proletariado. Sin comprender esto, toda la buena fé y propósitos
revolucionarios seran vanos. Sobre la base del Estado capitalista, es im-
posible construir nada revolucionario. Organos propios y genuinos de una poli-
tica propia es lo unico que puede garantizar el triunfo de la revolucion
y de la guerra. Que los camaradas cene-
tistas procuren substituir las pala-
bras por los hechos.

El P.O.U.M. y
el trabajo politico
en el Ejercito.

Todas las organizaciones han disfrutado militarmente
de una libertad envidiable por lo propicia para
demostrar la diferencia organica, la disciplina y
las capacidades combativas entre las milicias entre-
gadas a las organizaciones del Frente Popular y
las dirigidas por una organizacion revolucionaria.

Ha habido, en efecto, durante estos meses, la oportunidad de organizar fuer-
tes contingentes de milicias que imbuidas del espiritu politico de la revo-
lucion y energicamente estructuradas, representaran como una avanguardia del
futuro ejercito rojo y una fuente de experiencias y prestigio para el par-
tido que hubiera sido capaz de hacerlo. En todos los aspectos, lo repetimos,
no ha faltado la independencia necesaria.

Pero es precisamente en el dominio militar donde hasta muy reciente-
mente apenas existian diferencias entre las diversas organizaciones. Mil-
icias del P.O.U.M., de la C.N.T., stalinistas o republicanas se confundian
por su semejanza, a pesar de que oficialmente el P.O.U.M. sustenta ahora el
criterio del ejercito rojo y el del ejercito republicano los stalinianos y
adlaters.

Aquel criterio del P.O.U.M., con la firme voluntad de practicarlo en
su radio de accion, le habria rendido brillantes exitos militares y los mas
extensos beneficios politicos para el y para la revolucion. Pero el centrismo
politico tiene continuamente destellos casi revolucionarios y realidades
grises que aparecen tristemente apenas entra en contacto con la realidad.
En la practica la vida politica de las milicias del P.O.U.M. es casi nula;
la burocratizacion de los mandos se manifiesta por los privilegios irritan-
tes y no faltan con frecuencia secueces de una disciplina cuyo sentido re-
volucionario ignoran, que amenazan con graves penas a los milicianos que
no se resignan a la inactividad politica.

Desgraciadamente esto ha ocurrido como regla general y se prolonga
despues de la Conferencia militar de Merida, el parrafo cuarto de cuya re-
solucion reconoce que el "trabajo en el Ejercito reviste un caracter funda-
mentalmente politico."

Se equivocan quienes opinan que esta situacion es causada por defec-
to de organizacion o incapacidad personal de los responsables militares.
Fue la colaboracion politica lo que indujo al P.O.U.M. a sacrificar una pa-
rte del contenido de clase de sus propias milicias. Una vez arrojado de la
Generalidad inicia un virage a izquierda cuyas consecuencias practicas aun
no se aprecian. A pesar de la resolucion de la Conferencia militar de Meri-
da, todo trabajo politico y exito organizacional en las milicias se halla
dificultado para el P.O.U.M. por la confusion general con que se aborja el
problema del ejercito.

Por vez primera en la historia del movimiento obrero, la guerra civil ha estallado, en España, "en medio de la mayor tranquilidad", independientemente de una guerra imperialista; el imperialismo no consiguió esta vez aplazarla apresurando el desencadenamiento de la guerra imperialista. A pesar de todo el peligro de la transformación de la guerra civil en imperialista subsiste y aumenta. Desde luego es posible que la guerra continúe en España sin perder su carácter civil, mientras la guerra imperialista estalla en otros países. En 1924 Trotzky escribía: "No cabe duda que la próxima guerra se combinará con diferentes formas de guerra civil en medida incomparablemente más amplia que hasta el presente." (Problemas de la guerra civil). En la última guerra imperialista ya vimos la guerra de independencia nacional de Serbia contra Austria y la guerra revolucionaria de los bolcheviques contra Alemania desarrollarse paralela a la guerra totalmente reaccionaria de la Entente contra los imperios centrales.

La cuestión de saber si la guerra civil española podrá seguir manteniendo su carácter progresivo, caso de una conflagración imperialista en Europa, tiene que ser planteada en términos completamente generales; muy otra es la de saber si efectivamente lo conservará: la solución del problema depende de quién asuma la dirección de la guerra en España. Si, como en el mes de julio y siguientes, el proletariado vuelve a tener la iniciativa, la cuestión está resuelta; mas para esto es necesaria una nueva insurrección victoriosa del proletariado, ^{que} sino la totalidad cuando menos la preponderancia en el poder del Estado.

La guerra nacional fue progresiva solamente cuando estuvo ligada a la revolución democrático-burguesa; la burguesía española, desde hace mucho tiempo, es una clase enteramente reaccionaria. Actualmente la burguesía republicana no sólo no dirige la guerra sino que en la práctica sabotea y boicotea cuanto puede la guerra que el proletariado hace al fascismo. Solamente éste y el proletariado revolucionario han impedido al Frente Popular llevar a la práctica sus numerosas tentativas de hacer un armisticio, de cerrar un compromiso traidor. La burguesía española, por su parte, está dispuesta a cualquier concesión a Hitler y Mussolini, pero su eventual capitulación no se determinará en Valencia, donde en general nada se determina, sino en París y Londres. Entregada durante decenios a la dependencia directa del imperialismo franco-ingles, interesado por los recursos económicos de España y sus posiciones estratégicas, que le ha garantizado sus rapiñas coloniales y dado el dinero para montar su industria bélica "neutral", la burguesía española ha encontrado ahora su principal apoyo contra el proletariado revolucionario en la Sociedad de las Naciones.

La próxima guerra imperialista, lejos de disminuir, aumentará la presión del imperialismo internacional sobre la burguesía española. Los más importantes medios de producción y cambio estarán concentrados en manos del Estado; éste a su vez depende de la diplomacia financiera franco-inglesa que quiere impedir al capital italo-alemán controlar los más importantes recursos económicos del país y está dispuesta a interesar materialmente a la burguesía española en una guerra anti-hitleriana concediéndole empréstitos internacionales y territorios ya conquistados por el imperialismo italo-alemán, cuya restitución pacífica es una utopía. La victoria de la contrarrevolución en julio hubiera llevado también a la concentración del capital español, a la instauración de un capitalismo de estado y a una consolidación de las posiciones del capitalismo internacional; toda nueva guerra imperialista conduce a una mayor hegemonía de los grandes estados imperialistas sobre los capitalismos vasallos: la frase de "independencia nacional" tan cara a los stalinianos, es pura charlatanería.

La falta de un movimiento revolucionario en Francia y la victoria amenazante de la contrarrevolución en España, han hecho de nuevo inminente el peligro de guerra imperialista. Esta significaría la liquidación completa del carácter progresivo de la guerra actual, la unificación de los dos campos de la burguesía, -cuyas contradicciones son sólo tácticas respecto a la actitud ante el proletariado- mediante la firma de un armisticio al que seguiría la fusión del ejército, de la policía y del aparato del Estado, que ni aquí ni del otro lado está destruido.

En un próximo número de nuestro Boletín tratamos extensamente este "rol" de la libertad política. La libertad política, en relación con el mando único y la disciplina, es un contenido político reconocido por el ejército, deben ser rechazados para eliminar el burocratismo y constituir comités de combatientes que, legado el momento, surgen de las representaciones de obreros y campesinos, base del poder político del proletariado.

LA PERDIDA DE MALAGA,

LA MOVILIZACION Y

EL MANDO UNICO.

A juzgar por la prensa y partidos gubernamentales, o por el gobierno mismo, diríase que los trabajados españoles han sido enemigos del mando único y de la movilización. La enorme propaganda que en torno a estos problemas se realiza, parece revelar que entre las masas existe algún prejuicio que se precisa destruir.

Es, además, interesante, observar como se precipita la realización de aquellos objetivos inmediatamente después de la caída de Malaga y momentos antes de que el Comité de Londres concluya el acuerdo de control que tanto puede dar el triunfo a los fascistas, como llevarnos a un armisticio previamente negociado entre Alemania e Inglaterra, o servir de interregno a una nueva guerra imperialista.

El gobierno y cuantos con él hacen rancho común, explotando la caída de Malaga como si se tratase de un hecho provocado por la desobediencia general. Este sistema de investigación se simplifica y sobre todo exculpativo. El ministerio de la Guerra o su delegado manda, por ejemplo, tomar Burgos, la víspera capital de España, para que los fascistas no entren en Madrid; pero a continuación las "tropas republicanas", que también en situación crítica a los fascistas, se ven obligadas y "restituidas" posiciones y además de no tomarse Burgos se pierden algunas plazas. ¿De quien la culpa? De los milicianos, que jamás obedecen. ¿No les ordenaron tomar Burgos? Es que falta el mando único, no hay duda.

De Malaga todos gritamos que su defensa estaba asegurada, que el mando de único había maravillas de defensa y organización, pero un día, cuando ya es un partido, nos enteramos que el mando único no existía o estaba al servicio de Franco, como lo hacen sospechar las declaraciones de Alvarez del Vayo y la dimisión del general Asensio.

En íntimo y grotesco al mismo tiempo. Si nuestros gobernantes han leído la historia de las revoluciones alguna vez han encontrado otro pueblo más uniformemente dispuesto a hacerse matar por la victoria y obedecer ciegamente a su disciplina, el ejército revolucionario, la derrota de los fascistas, todo se habría logrado ya en España si el gobierno o algún partido socialista, hubieran sabido indicar a las masas lo que ellas quieren o necesitan. "Solidaridad Obrera" ha dicho que "para hacerse obedecer es preciso tener autoridad", y de esta carecen quienes han abandonado el terreno de la revolución. Tanto la disciplina como las derrota militares, resultan del conflicto entre la disciplina de la revolución social, que en el frente y en la guardia están adoptando las masas, y la disciplina de la burguesía, que al gobierno obliga a la obligación de apoyar con todos sus recursos la movilización, la disciplina y el mando único, incluso bajo el control de los gobiernos del Frente Popular, pero es preciso decir a las masas que la política de dicho gobierno reduce al mínimo la eficacia de tales medidas y mantener las el camino que conduce al ejército y la disciplina de la revolución.

LOS FASCISTAS CELEBRAN LOS ASESINATOS DE MOSCÚ.

"Estos hombres, en su mayor parte íntimos colaboradores de Lenin, y cuando la revolución de Octubre principales forjadores del régimen bolchevique, han debido constatar el final de su ideología y de sus aspiraciones en la Rusia de Stalin. Estos procesos políticos significan que la víspera guardia leninista es procesada y pasada por las armas sin titubos ni sentimientos morales." "Corriere della Sera", de Milán.

La burguesía republicana fué puesta en movimiento contra el fascismo por la presión del proletariado; un recrudecimiento de la guerra, por las medidas a tomar (organización del ejército, municionamiento, plan de ataque) pondría a éste en contradicción con el gobierno burgués, desencadenando una nueva ofensiva proletaria en el interior en la que las experiencias de siete meses de revolución pesarian, aún en el caso de un reagrupamiento incompleto de los partidos, (reforzamiento del P.C.U.M.). Por esto el imperialismo, cuyas contradicciones no bastan para deshacer su colaboración contra la revolución española, prepara al mismo tiempo la ofensiva militar del fascismo -- y el estrangulamiento de la revolución, en cuya tarea se encuentra favorecido por la política contrarrevolucionaria de la II y III internacionales y -- por la actitud vacilante de los anarquistas, y a la que la burguesía española se dedicará con júbilo. El proletariado español no puede resistir mucho -- tiempo la fuerza unida de la burguesía española y del imperialismo, y menos aún faltándole un partido revolucionario de masas y por ende el poder político; no puede por lo tanto salir victoriosa la revolución española sin la revolución internacional. Este factor, imperante por ahora, sería indudablemente aceptado caso de una intervención contrarrevolucionaria directa -- de Francia, Inglaterra, etc. En la próxima fase de la guerra, cuyas eventualidades sería vano querer analizar en detalle, la lucha militar contra el imperialismo y la lucha política contra la reacción interior están absolutamente subordinadas a la acción implacable contra la intoxicación del movimiento obrero y por una política independiente.

Los bolcheviques tenemos por norma decirle al proletariado la verdad en todo momento. Poniéndose al nivel de los tan vituperados "políticos", -- los líderes actuales de la C.N.T.-F.A.I., en nombre de la cordialidad anti-fascista olvidan combatir sistemáticamente a los representantes de las dos internacionales contrarrevolucionarias, que por el momento dirigen la política de la España republicana y cuyo objeto, en España como en los demás países, es apoyar a la burguesía en el mantenimiento de una paz contrarrevolucionaria. La Internacional Comunista, especialmente, nacida al calor de la transformación de una guerra imperialista en guerra civil, cifra hoy todos sus esfuerzos en convertir la revolución proletaria en guerra imperialista.

Este y no otro es el significado de la campaña contra la C.N.T. y el P.C.U.M., sin que esto signifique por otra parte que ambos partidos puedan verdaderamente garantizarnos contra la guerra imperialista. La posición fluctuante de la primera está explicada por la tradicional incomprensión de los anarquistas respecto a la revolución proletaria, el imperialismo, la guerra imperialista y la guerra civil, cuyo significado de clase se no han asimilado. El imperialismo de la Sociedad de las Naciones hasta nutre esperanzas de que el ala derecha de la C.N.T. llegue formar parte de su alianza guerrera; por esto empuja por medio de sus agentes reformistas la fusión sindical de la C.N.T. con la U.G.T. -- completamente dispuesta ya a "combatir por la libertad y la democracia" -- que reforzaria considerablemente esta ala derecha. Esta falta tan lamentable para el proletariado, de principios políticos por parte de la C.N.T., ha llevado a esta a envanecerse de haber encontrado, antes que nadie la consigna de "guerra de independencia nacional", a ver el acontecimiento mas importante desde el comienzo de la guerra civil en la visita del almirante inglés, acontecimiento importante si acaso desde el punto de vista reaccionario, y a caer de lleno en un neo-nacionalismo, cuya efectividad subsiste a pesar de todos los mentis. Pero muy otra es la opinión que nos merece el P.C.U.M., cuyos dirigentes se reclaman de Marx y de Lenin, y que, aceptando en la guerra civil el rol de un ala izquierda del Frente Popular, ha aceptado en silencio la militarización, ha cerrado la unión sagrada antifascista, ha visto en el mando unico una medida progresiva y no ha protestado una sola vez contra el derrotismo contrarrevolucionario de la Burguesía sin conocer antes la posición asumida por la C.N.T. internacionalmente el P.C.U.M. colabora con partidos y fracciones socialpatriotas: a través de su hombre de confianza en Francia, Marceau Rivert, que los camaradas franceses y españoles no han logrado hacer dimitir de sus cargos administrativos en el gobierno Blum, depende del Frente Popular francés. El peligro de una capitulación del P.C.U.M. ante la guerra imperialista se presenta ahora al lado del peligro, que no ha disminuido un ápice, de capitulación delante de la burguesía, la actitud leninista frente al peligro de guerra supone en primer

lugar una línea consecuente de lucha contra la propia burguesía. La dirección del P.C.U.V., que hace un año cerró la alianza contrarrevolucionaria del Frente Popular y que colaboró en la Generalidad hasta que se le expulsó de ella, no tuvo nunca respecto al Gobierno central ni al Gobierno de Companys una posición leninista: por lo que a la política internacional se refiere evidencia su completa incomprensión de la situación real reprochando al Gobierno de Valencia el "continuar teniendo confianza en la Sociedad de Naciones". El mantenimiento del equilibrio de las potencias en el Mediterráneo occidental, por medio de una guerra imperialista, es una finalidad que el Gobierno central admite abiertamente. (Discurso de Azaña) Es por lo tanto natural que semejante gobierno no solamente tenga confianza en la Sociedad de Naciones sino que se apoye sobre ella, que intente por todos los medios liquidar la guerra civil, cuya transformación en guerra revolucionaria, perfectamente ineluctable de seguir los acontecimientos el curso revolucionario, supone la rotura violenta del "equilibrio de las potencias en el Mediterráneo occidental" en beneficio de los futuros Estados Unidos Sovietistas de Europa. Si el Gobierno prefiere la paz a la guerra, cosa de la que nadie duda, prefiere en todo caso una paz dictada en Londres o Ginebra por una comisión de "peritos" imperialistas personificación de las contradicciones del régimen capitalista y no por los comités de soldados expresión de las masas laboriosas. Una paz de este género, por otra parte difícilmente realizable, no sería sino el germen de futuras guerras y el ingreso en la comisión de control de nuestras costas por parte de la Unión Soviética, lejos de cambiar su carácter contrarrevolucionario lo refuerza. La lucha contra la guerra imperialista tiene por lo tanto que ser acompañada de la lucha contra la política reformista y reaccionaria de la U.R.S.S., que el P.C.U.V. olvida, limitándose a defenderse pasivamente de los ataques cada día más violentos de los stalinianos.

En el momento en que una probable declaración de guerra entre Francia y Alemania, acentuando aún más la oleada chauvinista que se ha apoderado del movimiento obrero español, amenaza llevar a la derrota completa la revolución española, será necesario un verdadero partido bolchevique, dispuesto a afrontar los mayores sacrificios y peligros antes que capitular ante la oleada patriótica; en este instante el P.C.U.V., cuyos partidos aliados, (I.T./P. - S.A.P.), capitulan ya, en tiempo de paz ante la oleada chauvinista, demostrara nuevamente que no es capaz de hacer una política de vanguardia, sino solo de seguir la corriente. El centrismo de su dirección, consistente precisamente en no conducir a las masas sino en dejarse llevar por ellas imprimiendo a todo el partido un carácter claramente no-bolchevique. La tarea de los verdaderos revolucionarios en el P.C.U.V. es darse una nueva dirección bolchevique, mientras tengan oportunidad de hacerlo.

NOTAS

LA UNIFICACION DE LOS PARTIDOS SOCIALISTA Y COMUNISTA. UNIFICACION DE LA REVOLUCION.

Hace tres años, en plena euforia ultrazoolierdista, los stalinianos, para quienes Largo Caballero no era entonces enemigo del fascismo sino su hermano gemelo. Los militantes de la IV Internacional, descubrimos que ni Largo Caballero era hermano del fascismo ni los stalinianos revolucionarios capaces de destruir el reformismo socialista. Los hechos han venido a demostrar cuantas similitudes ocupaban posiciones aparentemente antagonicas. Hoy los stalinianos emprenden negociaciones encaminadas a lograr la fusion con los "social-fascistas". ¿Bajo que principios? ¿Con que fin? Ninguno de los dos partidos que van a fusionarse lo dice - si no ha sido al oído de algun ministro de la burguesía europea - porque de principios carecen y los fines estan muy distantes de la revolución proletaria. En cambio tienen un estandarte que vocean en todos los tonos y despliegan en todas las direcciones, agrandándolo cuanto pueden, para mejor ocultar debajo a sus aliados burgueses: el estandarte de la unidad.

En cuanto en torno a esta se he dicho y hecho, para nada se menciona la revolución. Se prepara la fusion no para facilitar el triunfo del proletariado, sino sencillamente porque conviene unificarse. Pero si la fusion no tiene el proposito preconcebido de hacer la revolución, quiere decir que tiene el proposito, tambien preconcebido, de no hacerla. En la practica los partidos Socialista y Comunista vienen actuando en perfecto acuerdo desde las

elecciones de febrero de 1936. La responsabilidad de la sublevación fascista del cauce desventajoso de la guerra civil y del rumbo reaccionario de los acontecimientos en general, se la reparten por igual. Es este acuerdo entre los dos partidos, comprendido hoy dentro del acuerdo de la burguesía mundial y respaldado por la burocracia soviética, de ahogar la revolución española, el que los lleva a la fusión. La tarea debe ser terminada; no es fácil aplastar a un proletariado que ha llevado tan lejos la lucha contra la burguesía.

Supone el armisticio con los fascistas o preparar el terreno para la guerra imperialista y acabar con lo que aún le queda de poder, económica, política y militarmente a la clase trabajadora; requiere una concienzuda labor de maniobras y contremaniobras, engaños, campañas de prensa e invasión del aparato estatal, con el mayor cuidado para no fracasar. Toda la burocracia debe obedecer a la misma voz.

Como las palabras justicia, libertad, paz, etc., la palabra "unidad" ha sido siempre utilizada en un sentido genérico para rehacer virginidades políticas comprometidas, sepultando en frases huecas el sentido revolucionario de la unidad de clase. Pero el mayor vocerío unitario con que stalinianos y socialistas pretendían ensordecer a las masas, no podrá ocultar que su unidad es la unidad con la burguesía española, la unidad con Baldwin, Blum y Stalin, el asesinato de los compañeros de Lenin. Es una unidad dirigida -- contra la revolución en forma expresa. La unidad de las juventudes, cuya consecuencia ha sido el abandono, públicamente declarado, del terreno de clase, es un preludeo al que seguirá la constitución del partido unificado "para todos los españoles". La paz del mundo -- la de los propietarios --, lo exige.

La F.A. I., que ha sido invitada a las negociaciones de la fusión, no ha tomado respecto a la misma ninguna posición concreta. Es su costumbre. --

No obstante, esperamos que su tradición rebelde le impida comprometerse en una empresa que tendrá a su cargo la misión de aplastar una revolución.

Al P.C.U. M., que se considera el partido de la revolución, le exigimos algo más. Este, que no fue invitado, solicitó un puesto en las negociaciones, no sin que una nota aparecida anteriormente en "la Batalla", en la que se consentía totalmente del problema, revelara una vez más su insolidaridad peculiar. Probablemente los dirigentes del P.C.U.M. habrán inspirado su solicitud en razones tácticas, pero la táctica sólo es aplicable en terreno propicio. Cuando la unificación se hace con fines que no negará, pero que tampoco descubre, la solicitud del P.C.U.M. contribuye a tener en suspenso las ilusiones de muchos trabajadores ya semi-desengañados por la traición staliniano-reformista. En este episodio sólo cabe la táctica de ganar el mayor tiempo posible para que la unificación se haga con la aversión de los trabajadores más conscientes. No habilidades tácticas que nada pueden producir, sino ofensiva profunda y despiadada que oriente a las masas hacia la creación de un partido revolucionario.

JOSÉ MÉNDEZ.

"LA LUCHA DE CLASES EN EL INTERIOR ES AUN MAS IMPORTANTE, INCLUSIVE DURANTE LA GUERRA, QUE LA LUCHA CONTRA EL ENEMIGO EXTERIOR. POR HABER CONSTATADO ESTA VERDAD, LOS NAUSEABUNDOS OJEADOS DE INJURIAS HAN TANZADO CONTRA LOS BOLCHEVIQUES Y LOS REPRESENTANTES DE LA GRANDE Y PEQUEÑA BURGUESIA. CON SU ARDOR Y SUS AFICIONADOS A LAS FRASES GRANDIOSAS SOBRE LA "UNIDAD" Y LA "DEMOCRACIA REVOLUCIONARIA", ETC., HAN NEGADO ESTA VERDAD."

L E N I N .

A NUESTROS LUCHADORES

Proletarios: nuestra organización mantiene alta la bandera del marxismo revolucionario, pero no cuenta para la difusión de sus consignas con los poderosos medios materiales de las organizaciones reformistas, ni, como éstas, dispone de la ilimitada complacencia de la gran prensa y de lo que se ha dado en llamar "antifascismo". Ayudad a la formación del partido bolchevique, difundiendo nuestra propaganda y nuestras consignas y aportándonos vuestro concurso económico.

LA REDACCION.

LA CONSIGNA DEL MOMENTO.

Atravesamos instantes de excepcional gravedad. Con la toma de Malaga - por los fascistas, la guerra y la revolucion entran en una nueva fase, cuya desembocadura aparece tan confusa como llena de peligros. Solo una reaccion energica y organizada del proletariado podra vencerlos, dar a la situacion su salida revolucionaria y a la guerra un impulso victorioso.

En julio de 1936 a febrero del 37, salvo la primera actuacion vertiginosa y espontanea del proletariado, la lucha militar transcurre con derrotas importantes por nuestra parte - San Sebastian, Irun, Toledo, Malaga, cuatro meses de ataque a Madrid- y solo avances parciales, como los asedios de Huesca y Oviedo, no coronados por el exito. El origen de este saldo inquietante se precisa buscarlo en los factores que intervienen en la lucha, de los cuales la indisciplina, la incapacidad, la mayoria de las traiciones y la ineficacia general de todas las medidas y recursos, son un reflejo, no el origen del mal como pretenden el gobierno u los partidos que le apoyan.

El Frente Popular, donde todos los factores politicos se compendian, - aparecio hace un año con la deliberada intencion de conciliar a todos los españoles en el maternal regazo de la democracia. Dirimir la contienda social en favor del proletariado es una idea completamente ajena a su naturaleza. - En cuanto a la practicabilidad de la democracia como regimen estable, la sublevacion fascista producida en pleno parlamentarismo, cuando el peligro de la revolucion se alejaba en lugar de acercarse, da de ella una idea exacta. Sublevandose, la burguesia española demuestra practicamente que en España -- hay lugar para el fascismo o para el comunismo, nunca para la democracia.

A pesar de que su vitalidad revolucionaria dio al proletariado el triunfo en los puntos mas decisivos de la Peninsula, el Poder recayo de nuevo en el Frente Popular, porque en el fondo ningun partido supo seguir una politica opuesta: la politica de clase del proletariado. Pero la guerra civil, - en lugar de acentuar la tendencia revolucionaria de las organizaciones que como la C.N.T. y el P.O.U.M. se mantuvieron un poco distantes del Frente Popular, las entrega a este y se incorporan al gobierno en el momento en que aparecian todas las condiciones necesarias para preparar rapidamente su substitucion por la dictadura revolucionaria del proletariado. Preciso es declarar que el el Frente Popular impide el exito de la guerra y la revolucion, la C.N.T. y el P.O.U.M. han impedido al proletariado acabar con el Frente Popular. Solo esta sujecion, mas o menos condicionada, de todos los partidos y organizaciones al gobierno, ha podido permitir a este rehacerse, liquidando los comites, que tendian a substituirle, aplicar su funesta politica internacional, conservar intangible la mayoria de la gran propiedad, la Banca y la antigua burocracia; con ello se logro, en el terreno militar, impedir la transformacion de las milicias en un ejercito revolucionario, que no puede existir vinculado a un Poder politico pequeño-burgues, y condicionar el terreno para la creacion del ejercito popular; con ello se logro, en una palabra, que la direccion del pais no pasara a manos del proletariado y, fiel a su motivo de existencia, el F.P. perdura en su politica tendiente no a disminuir el pñito en favor de la revolucion, sino a conciliar a todos los españoles.

Malaga es el ultimo y mas visible de sus resultados; Madrid continua - padeciendo los ataques fascistas, y mientras militarmente el gobierno no puede presentar sino derrotas, emprende una revalorizacion general de los elementos, instituciones y metodos burgueses, que le han llevado a prohibir - como en tiempos de Romanones- la sindicalizacion de los cuerpos armados, a decarner a las organizaciones obreras y a comprometerse en la campaña contra las socializaciones. Como colofon, el control sobre costas y fronteras, mas que aceptado mendigado por el gobierno, vendra a agregar una ventaja mas para - los fascistas. Si los señores del F.P. hiciesen un balance de su actuacion, encontrarian que han perdido contra los fascistas tantas batallas como han ganado contra el proletariado.

Militarmente, el F.P. nos ha llevado a una situacion que no permite - resistir muchas perdidas mas como la de Malaga. Politicamente todas las medidas del gobierno dirigidas contra el proletariado, desorientan a este, le fatigan y sumen en el indiferentismo, castrandolo para la lucha militar. En Cataluña, por su alajamiento de la guerra, es menos perceptible la fatiga.

En las regiones del Centro y el Norte, el F. P. empieza ya a doblagar al - espíritu de las masas. Nada nos autoriza a pensar que la movilizacion y el mando unico modificaran en breve el curso de los acontecimientos belicos. - Hace mas de dos meses que existe el mando unico en Madrid. Existia tambien en Malaga. ¿Acaso el gobierno pretende conscientemente fatigar a la poblacion, aburrirla a fuerza de fracasos y de taponarle la salida revolucionaria, hasta obligarla a aceptar la paz, la guerra imperialista o la que igual

desee? Nada está excluido; pero ante todo es preciso declarar que el gobierno del F.P., y cuantos sobre esta base puedan formarse, es el principal entorpecedor de la guerra y la revolución. Debatíendose entre el fascismo y la revolución, el gobierno Malá impide el desarrollo de esta suprimiendo la fuerza más poderosa, el factor decisivo, es la lucha contra el fascismo.

Esa doble lucha del gobierno contra el fascismo y contra la revolución, lesomete al cautiverio de Francia e Inglaterra. A él se entregó desde el primer momento, como por instinto familiar, a cambio del embargo de armamento, el Comité de no-intervención y un control que lo es solo para el proletariado. Se inventó toda una trama patriótica de la guerra, para que Alvaroz pudiera ir a Ginebra a ofrecer España entera a los imperialismos democráticos. Reconozcamos que si el gobierno no ha logrado aun convertir la guerra civil en imperialista, no ha regateado esfuerzos ni medidas contra-revolucionarias para catequizar a la burguesía europea. Tal vez esta es el truco de lograrlo. Al menos, Largo Caballero tiene ya su corte de generales y Galarza una legión de policías. La campaña contra el trotskyismo completa la impresión de "normalidad" y "orden" indispensables al buen burgués británico. Si se tratase de revolución, Francia e Inglaterra solo intervendrían para ayudar al fascismo; pero si la guerra es patriótica, el gobierno --- el proletariado está dominado, entonces pueden pensar en ayudar a España a darse el régimen que elija y de paso recuperar el dominio comercial y estratégico que Italia y Alemania les disputan. Esta es, en efecto, otra de las peligrosas salidas a que estamos abocados para fecha próxima. Las rivalidades imperialistas operan sobre España en la misma medida en que los caracteres capitalistas de nuestra sociedad permanecen. El gobierno por de su parte cuanto puede; la atmósfera internacional está sa turada. Una declaración de guerra como consecuencia inmediata de nuestra lucha, puede sobrevenir de un momento a otro y arrastraría consecuencias graves para todos los revolucionarios.

Posibilidades de una salida revolucionaria a plazo breve, a penas existen. Tal vez haya hombres de fe que esperen un triunfo próximo mediante las armas. Nosotros creemos que el proletariado a pesar de la desorganización y esterilidad que el gobierno le impone, puede defenderse durante mucho tiempo. Antes de estar en condiciones de superar militarmente a los fascistas, debiera superar políticamente a los stalinianos y reformistas. Los mayores males son de tener mientras no se oriente en este sentido.

En un reciente manifiesto tirado por nuestra organización, recomendamos la creación del un frente revolucionario del proletariado. Esta consigna se hace imprescindible, es hoy la condición anterior a todo triunfo. De la promiscuidad de clases e intereses representados en el F.P., surge el peligro de una derrota definitiva, el peligro de paz y el de guerra imperialista. Desde el F.P. se está matando la conciencia y el espíritu revolucionario de las masas. Es de vida o muerte romper el F.P., substituyéndolo por el frente revolucionario del proletariado, cuyos objetivos primordiales serán: luchar contra toda clase de armisticio y contra la guerra imperialista; por dar a la clase trabajadora la propiedad de todos los elementos de producción y cambio; por la ofensiva militar en todos los frentes, dando al ejército una estructura proletaria y especialmente por la constitución de Comités Obreros, campesinos y combatientes, que en el momento propicio substituirán al gobierno y al estado de la burguesía.

Bastaría que el frente revolucionario se constituyese, se dijera claramente a las masas los peligros que se acechan, se señale a los culpables y se oriente en un sentido de clase, para que todo el espíritu revolucionario salga nuevamente a flote, surja de nuevo la posibilidad revolucionaria y los resultados en el frente no tardan en apreciarse. El frente revolucionario debe ser un compromiso de frente único con solo los puntos comunes, que podría ser iniciado por las organizaciones de extrema izquierda más numerosas, como la C.N.T. y el P.O.U.M. Pero es preciso guardarse contra las formas de Alianza Obrera, que dan al frente único una forma rigidamente burocrática, limitándolo a conversaciones y cabildos, entre los líderes. Las masas deben participar en la revolución, porque solo de ellas puede partir la disciplina y la fuerza creadora de la revolución social. Como decíamos en nuestro manifiesto, el dilema es hoy: "o con el Frente Popular y contra la revolución, o por el frente revolucionario y por el comunismo". Las organizaciones que aun no han abandonado el terreno de clase, tienen la palabra.

Cuando hace un año el P.C.U. firmó el manifiesto electoral que dió nacimiento al Frente Popular, nuestra organización internacional formuló duras críticas que los dirigentes del P.C.U. han calificado de calumnias. Aquella firma, que excedía los límites del compromiso de frente único, auguraba toda una sucesión de capitulaciones y concesiones de principios, siempre invocando particularidades que los "sectarios" son incapaces de ver, que impediría al P.C.U. convertirse en el polo de atracción de las masas y educar los cuadros de la vanguardia proletaria.

Durante el año transcurrido la grandéza y abundancia de acontecimientos, en medio de los cuales el P.C.U.I. permanece como un partido casi exclusivamente catalán, corroboran fuertemente nuestra apreciación. La "particularidad" sobre la que se apoyó para incluirse en el frente popular, era, en el fondo ignorar que un partido que aspira firmemente a la revolución, debe saber sacrificar una ventaja momentánea adquirida al precio de una concesión, en beneficio de un desarrollo ulterior. Para que las masas comprendan y sigan a un partido, es preciso que este tenga una fisonomía perfectamente definida. Toda aproximación, aunque sea parcial, con los enemigos del proletariado, le confunde con estos desdibujando las fronteras entre la política reformista y la revolucionaria.

A pesar de ello las condiciones de España eran tan propicias que también el P.C.U.I. hubiera recuperado rápidamente todo lo perdido rectificando honda y rápidamente su política, pero desgraciadamente al dirección del P.C.U. no parece ver en nuestra revolución sino "particularidades"; siempre particularidades que le permitan aceptar diariamente la posición y cerrar los ojos al porvenir.

Esto último es, en tanto no exista un partido verdaderamente revolucionario, el rasgo más peligroso del P.C.U., ya que, aunque él se obstina en ignorarlo, como partido de extrema izquierda puede influir poderosamente en la conciencia de las masas y hasta determinar el camino de la revolución. Hoy mismo, que atravesamos días de enorme gravedad, la imprevisión política del P.C.U.I., sus consignas confusas, erróneas o contradictorias, su ausencia de voluntad para la lucha política, que alcanza proporciones de inercia su continuo retraimiento ante el bloque staliniano-reformista y ante las capitulaciones del anarquismo, y de la manera más concreta, su total despreocupación por la salida inmediata revolucionaria de los acontecimientos, que amenazan peligrosamente con una salida reaccionaria, todo esto puede propiciar el ambiente para que stalinianos y socialistas de mala gana seguidos los anarquistas nos brinden la paz que tanto anhelan en el secreto de sus jaulas burocráticas, el triunfo de los fascistas que no anhelan pero facilitan a la guerra imperialista que preparan aunque tomen.

¿Que hace el P.C.U.I. a todo esto? ¿Que perspectiva ve? ¿Que consignas propone a estos principios? Descargar toda la responsabilidad de la situación sobre los traidores no es de sectarios sino de impotentes. Los traidores, necesariamente deben traicionar. Los revolucionarios están para impedir el triunfo de los traidores. El P.C.U.I. existe y alza la voz para llamar al partido de la revolución, pero, lucha efectivamente contra la traición que zumba diariamente sobre nuestras cabezas esperando el momento propicio para caer? No; no lucha. Se deja llevar por los acontecimientos, duerme en espera de que las masas vengán a buscarlo y para cubrir el deber de decir algo lanza cualquier consigna de sus diccionario, especial.

Para eliminar toda oposición a sus siniestras intenciones, el stalinismo se ha lanzado a una campaña de calumnias y persecuciones contra el P.C.U.I. La sección de Madrid, más débil, viviendo en una plaza militar y representando además el ala izquierda del partido, ha sufrido los primeros y más violentos ataques. A la confiscación de su prensa y radio sigue el ataque físico, tal vez un proceso de corte moscovita. Contra estos ataques toda organización revolucionaria tiene el deber de defender energicamente al P.C.U.I. Pero ante todo es preciso que él sepa defenderse respondiendo a la persecución con el ataque político, empleando a fondo una campaña de agitación contra los procedimientos stalinianos que obligue a las organizaciones anarquistas a situarse a uno u otro lado. Al P.C.U.I. le sobra fuerza para triunfar en esta empresa; sin embargo le estamos viendo batirse en retirada, ceder el terreno al stalinismo, formular unas cuantas protestas infrascendentes en la "batalla" para recluírse inmediatamente en su habitual inercia en espera de que llegue la hora del martirio a Cataluña.

INFORMACION INTERNACIONAL

EL CONTROL DE COSTAS Y FRONTERAS

Las ultimas cábadas de la diplomacia internacional en torno a España buscan segun la expresion oficial, "ahogar la revolucion española". Incluso parece que los imperialismos van a llegar a un acuerdo.

La cuestion es muy grave. "Ahogar la guerra" es un eufemismo que adquiere su verda de o sentido substituyendo la palabra guerra por la palabra revolucion. Nadie se resistira a comprenderlo ni se asombrara de que la burguesia esta en su puesto. Lo inaudito es que pueda llegarse a tal acuerdo con la aprobacion de nuestro propio gobierno y el de la U.R.S.S.. Sin embargo; uno y otro participan en la realizacion del acuerdo no en infimo grado.

De la mortalidad verdadera que puede comportar la puesta en practica del proyecto, da una idea solo aproximada el hecho de que no sean considerados como voluntarios las fuerzas africanas y que en la frontera portuguesa sean funcionarios britanicos los encargados de la vigilancia. ¿ Pero quien vigila a Inglaterra? Los insuperables caballeros britanicos saben de chantajis no mas de lo que aparentan.

Antes del seis de marzo, fecha en que tal vez empie e a aplicarse el control los fascistas habran recibido los hombres y el material que consideren necesario para derrotarnos definitivamente. De todas maneras no es concubible la aplicacion efectiva del proyecto sin arreglo previo entre Inglaterra y Alemania fundamentalmente. Y la existencia de aquel que alejará a ~~Hitler~~ ~~Hitler~~ a Hitler de Franco, encontrará en Inglaterra una parcialidad total hacia este ultimo. Si Alemania e Inglaterra no han podido enterderse sobre el botin, o el proyecto no se realizará nunca o sera una de tantas ficciones perjudiciales para nosotros. En cualquiera de los dos casos el resultado es el mismo ahogar a la revolucion española.

El reflejo de lo que es en el orden nacional, internacionalmente la politica del Gobierno solo ha servido para perjudicar la guerra, impidiendo la solidaridad del proletariado europeo y el desarrollo de la revolucion mundial, nuestros verdaderos aliados. Las ventajas que actualmente suelen invocarse secretamente como obtenidas, aparte su insignificancia han costado campañas y actuaciones reaccionarias bien visibles y compromisos que ni secretamente se atreven a referir nuestros gobernantes.

La tragedia de estos es que no logran inspirar confianza a la burguesia franco-inglesa, a pesar de un largo aprendizaje como colaboradores de la burguesia española y de los esfuerzos que ahora hacen por presentarse como gente de orden enemiga de innovaciones precipitadas y de la "demagogia trotskista". Es que Inglaterra y Francia saben mucho mejor que nuestros gobernantes de la Republica burguesa no tiene ninguna posibilidad seria de consolidarse; saben que nuestro triunfo necesariamente sera el de la revolucion y Franco les atrae irresistiblemente. Toda la dificultad reside en quien inspirará la actuacion de Franco: ¿ Berlin o Londres?

Al mismo tiempo, Londres no puede abandonar Valencia mientras el peligro de una guerra exista. Necesita un aliado en el Gobierno español. Y si este aliado aunque se esfuerce no consigue dominar la revolucion, al estallar la guerra, las tropas inglesas y francesas vendran a demostrarnos de que manera saben mantener el orden.

Lo sangriento de toda esta politica lo conoce bien nuestro proletariado. Tal vez aun le espere padecer mayores atropellos. No podemos esperar, porque lo conocemos, que el gobierno adopte la politica necesaria. El proletariado y sus organizaciones revolucionarias deben exigir el abandono de la Sociedad de Naciones, el boicot por el proletariado mundial de todos los buques fascistas y la solidaridad activa, en hombres y en armamentos de todas las organizaciones obreras del mundo,

REPERCUSION EN AMERICA DEL PROCESO DE MOSCU,

El 9 de febrero tuvo lugar en el hipodromo de New-York un mitin monstruo por la defensa de Leon Trotski, que reunió 7000 personas, obreros en su mayoría.

Tomaron la palabra Angelica Balabanoff, primera secretaria de la Internacional Comunista, Guy Burt, secretario general del P. S. de los E. E. U. U., Max

Exactamente lo mismo acontece en la arena mas vasta de la lucha de clases. Todo el margen, nada pequeño, que mediante la guerra civil se fue dando a la clase obrera para agruparse formando un partido de la revolucion se está agotando. Nadie, ni el propio P.C.U., pretenderá que la clase obrera cuente hoy con las condiciones necesarias para apoderarse del poder político y crear su propio Estado de Clase. A contrario, el peligro esta en que el estado burgues se consilide totalmente a expensas del proletariado. La unica salida positiva, reside en el espíritu de clase del proletariado, que reanime el espíritu general, impida toda salidarreaccionaria, y conceda un nuevo plazo indispensable para preparar la toma del poder político. Nosotros hemos formulado esta salida en la consigna de "frente revolucionario del proletariado". En las masas existe gran desconfianza hacia el Frente Popular. Incluso entre los anarquistas hay una animadversion general a la politica de sus ministros, empiezan a darse cuenta de la necesidad de una politica de clase; nadie quiere tampoco la guerra imperialista y mucho menos un armisticio. Existen condiciones muy favorables a la instauracion del frente revolucionario que daría al traste con el F.P. y sus proyectos, iniciaria el rompimiento de la union sagrada en toda Europa, permitiria organizar el partido de la revolucion y encontrar el camino del poder. En la intimidad del hogar probablemente algunos líderes del P.C.U. no comprenderan aun. Lo hace sospechar la adhesion de la J.O.I. al frente de juventudes revolucionarias, que aun es incompleto y confuso en algunos puntos, puede representar un principio de reaccion proletaria positiva; pero el P.C.U. tiene emprender toda campaña por un frente revolucionario, no quiere que los stalinianos puedan decir que pretende romper el F.P. y se entrega a conciliabulos burocraticos con los anarquistas esperando tal vez que estos le sugieran un frente semejante al de la juventud. Mientras tanto el stalinismo triunfa, la burguesia se rehace y la confusion de las masas abona todos los proyectos reaccionarios. Pero al P.C.U. no le falta, ni mucho menos, una consigna de buenas pariencias. "Gobierno obrero y campesino". En los momentos de desaliento, cuando se cree definitivamente alejado de la generalidad, la direccion del P.C.U. lanza una consigna en grandes titulares como un reto a los stalinianos y olixixr milagroso que de un solo golpe pueda cambiar la faz de los acontecimientos.

Nadie podría decir exactamente que entiende el P.C.U. por gobierno obrero y campesino. La colaboracion que practica el gobierno basado en los comités? En el primer caso los trabajadores tienen ya la prueba de que solo sirve a la burguesia; en el segundo la consigna es totalmente extemporanea, porque apenas existen comites, los que quedan no tienen la estructura adecuada y por lo tanto no pueden hacer sino preparar el terreno para que los comites puedan hacerse cargo del poder. Solo el frente revolucionario, rompiendo la coalicion de clases, iniciaria aquella preparacion. A los camaradas que en el seno del P.C.U. confian en la eliminacion por la propia direccion de los errores anteriores, les aseguramos que esta no tiene ni ha tenido nunca la intencion seria de preparar la toma del poder por el proletariado. A cerca de la colaboracion deciamos en nuestro numero anterior que la "falta de criterio del P.C.U. es mas aparente que real". Tan pronto como los roces entre los anarquistas y los stalinianos han ofrecido la posibilidad - bien remota - de que la O.S.F. apoye la candidatura gubernamental del P.C.U. "ahora" que siempre ha estado unso centímetros a la izquierda de la "batalla", demanda el dia 19 un gobierno de prestigio revolucionario en la generalidad", el que vuelva "el P.C.U. con mayor representacion que antes y se disminuya la de la Esquerda". Seriamente deberiamos preguntar a los dirigentes del P.C.U. que "particularidad han encontrado para entregar de este modo el movimiento obrero al stalinismo. Es absolutamente imprescindible declarar que la direccion del P.C.U. es el principal obstaculo para la formacion del ~~partido~~ frente partido revolucionario. Sus militantes tienen el deber de luchar contra el oportunismo de la direccion, que se deja atropellar por el stalinismo, capitula siempre en los momentos de mas gravedad e impide al proletariado encontrar un polo revolucionario junto al que agruparse y escombrar de enemigos el camino del poder. La lucha por el frente revolucionario del proletariado dará a los militantes del P.C.U. una excelente oportunidad de controlar alguna vez a su direccion y prestar un servicio a la revolucion social. De no lograrse, el propio P.C.U. marchara hacia la ruina y la revolucion entrará en una fase reaccionaria.

Schatman, editor y George Novach, filósofo revolucionario muy conocido en los E. E. U.U. y otros oradores.

El mensaje telefónico de Trotzky fué saboteado por gentes que se "ignoran". Otros mítines se han celebrado en Chicago y Boston. Gran número de intelectuales y escritores americanos, se pronunciaron a favor de Trotzky.

El Comité de Defensa de León Trotzky, publica un servicio de noticias regulares.

El P. C. Americano ha recibido orden formal de destruir el Comité por todos los medios, incluso mediante la amenaza y la intimidación directa "contra sus miembros, que continuamente reciben "telefonazos" de los agentes de la Gepeu, etc....

DE FRANCIA

LOS REVOLUCIONARIOS FRANCESES, CONDANAN EL STALINISMO

2.500 trabajadores parisinos reunidos en la Sala Wagram al llamamiento del P.O.I., tras haber escuchado las intervenciones de los camaradas: Feliciano Challaye, Zeller, Naville, Rousset, Dantren, protestan con energía contra los fusilamientos de viejos bolcheviques, que han seguido al segundo proceso de Moscú, en el que fueron condenados bajo las mismas calumnias que los del primero: terrorismo, espionaje, relaciones con Hitler.

Constatan que toda la acción del P.O.I., por la revolución proletaria, desmiente las monstruosas acusaciones que remedan las calumnias de los guardias blancos que también acusan a Lenin y Trotzky de haber sido agentes de Alemania, y juntamente con el P.O.I. exigen la reunión de una comisión de una comisión de encuesta internacional que pueda juzgar contradictoriamente las falsas acusaciones de Moscú.

Se comprometen a luchar por la unión de la clase trabajadora, rehuyendo toda colaboración de clase y contra la Unión Sagrada en beneficio del imperialismo francés.

Denuncian los ataques stalinianos contra los revolucionarios españoles del P. O. U. M., la C. N. T. y la P. A. I., que luchan por vencer a Franco e instaurar en España el poder obrero. Protestan además contra la disolución -- practicada por el gobierno del F. P. de "Etoile Nord-Africaine", tendiente a romper el frente único de lucha de los trabajadores de Francia y de sus colonias. (Moción aceptada por unanimidad).

LA CONFERENCIA NACIONAL DEL P. O. I.

La Conferencia nacional aprueba las iniciativas y posiciones de frente único del C. C. del P. O. I. por la defensa del P. O. U. M., contra los ataques contrarrevolucionarios de socialistas y stalinianos y considera que el P. O. I., sin dejar de contraponer de un modo crítico y positivo la política bolchevique-leninista a la política centrista de la dirección del P. O. U. M., tiene el deber de llamar la atención del proletariado revolucionario contra los antedichos ataques. El stalinismo, aliado de la burguesía, quiere romper todas las realizaciones revolucionarias impuestas por el proletariado ibérico y sobre todo catalán, con el fin de restaurar íntegramente la podrida república burguesa anterior al 19 de julio. Con este objeto, el stalinismo arrecia sus golpes contra las organizaciones que mayormente aceptan la voluntad revolucionaria de los obreros: el P. O. U. M. y la C. N. T.

Soleamente una ofensiva nacional e internacional puede impedir a los stalinianos y burgueses coaligados, preparar la matanza de los obreros revolucionarios. El P. O. I. hace un llamamiento en favor de esta ofensiva, en Francia y en el mundo entero, única condición del desarrollo revolucionario que llevará a la victoria completa sobre las tropas de Franco y el aniquilamiento del capitalismo.

La C. N. aprueba la participación en la Conferencia de Barcelona, según el espíritu de la resolución del Bureau Internacional por la IV Internacional.

Acuorda asimismo dirigir a los obreros armados de España su más caluroso saludo e intensificar la lucha emprendida desde los primeros días con el fin de enviar directamente a los milicianos armas, municiones y voluntarios; redoblar sus esfuerzos para romper el bloqueo que los gobiernos de París y Londres, con la ayuda de Moscú, tratan de imponer al proletariado español; mientras Hitler y Mussolini surten a los fascistas de Franco de todo lo necesario.

Los bolcheviques leninistas, que con todas sus fuerzas luchan por impedir el estrangulamiento de la revolución, que a cambio de su ayuda "moral" y material exigen los estados capitalistas y la U.R.S.S., apelan a los trabajadores para que cooperen con el mayor denuedo a sostener los sacrificios de los heroicos milicianos. Un servicio especial del Partido ha sido creado con el fin de recoger suscripciones, de enviar a los milicianos ropas y paquetes, de distribuir entre los camaradas que lo pidan, niños españoles refugiados.

La conferencia del P.C.I. saluda con orgullo a los militantes bolcheviques-leninistas que luchan heroicamente en los frentes de España contra los ejércitos de Franco. Los milicianos, miembros de la IV Internacional, que están en lo más duro de la lucha armada y que, perseguidos por la represión staliniana, reformista, burguesa, y molestados por las torpezas centristas, tratan de llevar a la clase trabajadora a la revolución socialista, cumplen su deber con un valor físico y político que constituye la satisfacción y la honra de la vanguardia revolucionaria internacional.

La conferencia dedica su recuerdo fraternal a los que cayeron ya en los distintos frentes, en particular al antiguo secretario del radio de Marsella, camarada Robert de Fauconnet, y su simpatía ardiente a los que siguen la lucha.

DE INGLATERRA .

LA ACTUACION DE LOS JOVENES BOLCHEVIQUE-LENINISTAS. Todos los jóvenes (excepto algunos camaradas de la J.C.I.) conocen el éxito que para la causa revolucionaria ha constituido el ingreso de los jóvenes B.-I. en la J.S., como fracción. Los mejores elementos de ésta, han roto con los viejos organismos reformistas y toda la organización ha sido preservada de la infección staliniana, hasta el punto que el 80% de los cuadros juveniles B.-I. en Francia, provienen de las juventudes socialistas. La misma experiencia, con iguales resultados positivos ha sido hecha o está haciéndose en otros países, entre estos Inglaterra.

En el Reino Unido existe un grupo de jóvenes afiliados al I.T.P., cuyo número, en continua disminución desde hace años, se encuentra reducido hoy a cien miembros apenas; inútil añadir que carecen de toda cohesión ideológica, pues la mezcla de pacifismo nacionalista y de revolucionarismo abstracto que se intitula I.T.P., no puede ser considerada como una unidad ideológica. Los elementos sanos que se encuentran en el I.T.P. estarán obligados a romper con el partido centrista si no quieren capitular ante el stalinismo.

Algunos camaradas bolchevique-leninistas han entrado en la Labour League of Youth, al mismo tiempo que los stalinianos, apoyándose sobre el "prestigio del Octubre ruso" intentaban controlar la organización. Esta, que cuenta con 30.000 adherentes, tiene que resistir a la acción de los socialdemócratas, que procuraron disolver sus mejores secciones y convertir el resto en clubs deportivos y al mismo tiempo a la ofensiva staliniana, que tendía a arrastrarla a una política de unión nacional con Eden y Baldwin. La situación se hizo grave cuando los stalinianos consiguieron apoderarse de la mayoría de la sección de Londres, formada por mitad de pequeño-burgueses y la otra mitad obrera. Nuestros camaradas, apoyándose sobre el espíritu de resistencia de la parte sana de la organización y gracias a la justeza y al carácter combativo de sus consignas, lograron conquistar un número de jóvenes en constante aumento.

Actualmente cuentan con un representante en el C.C. de Londres, pero su fuerza principal se encuentra en los grandes centros obreros del Midland, cuya Federación de Juventudes organizaron por completo, contando actualmente con secciones enteras. El número de sus miembros ~~xxxxx~~ B.-I. es de cien; su órgano de fracción, que al comienzo del año pasado tiraba 50 ejemplares y en el momento de la entrada 200, tira actualmente 800 ejemplares y se hacen serios esfuerzos para llegar a los 2.000. Organizan cada mes un mitin público en Londres.

Ante la intención de los stalinianos de capitular una vez más frente a la dirección, la resistencia de los jóvenes deseosos de romper con los traidores a la causa proletaria, aumenta, lo que abre a los bolchevique-leninistas magníficas perspectivas de trabajo revolucionario entre la juventud obrera de Inglaterra.

RESOLUCION DE LA SECCION BOLCHEVIQUE-LENINISTA DE ESPAÑA, SOBRE LA UNIDAD SINDICAL.

Nuestra revolución, particularmente por lo concerniente a la industria colectivizada de Cataluña, ha aportado una clara demostración del necesario carácter apolítico que corresponde a los sindicatos y la imposibilidad, al mismo tiempo, de organizar una economía socialista sin la dirección de un poder político revolucionario.

Las dificultades enormes con que tropiezan las empresas que han pasado a manos de los trabajadores, provienen fundamentalmente de la incompatibilidad entre el carácter colectivo de aquéllas y el pequeño-burgués del poder político a través del cual la economía capitalista y la propia clase burguesa tienen asegurada su preponderancia y privilegios. Las diferencias entre los trabajadores de una y otra central sindical, lejos de ser la causa de todas las dificultades son uno de los efectos de aquella incompatibilidad. Los camaradas de la C.N.T., tomando este efecto por causa, propugnan la unidad sindical sobre la base de la eliminación de la política, ofreciéndola como remedio a todos los males. El anarquismo incurre aquí en su tradicional error de concepción, permitiendo con él que los líderes reformistas de la U.G.T. aprovechen para consolidar su influencia, sin comprometerse a nada económica y políticamente, la buena acogida que la palabra unidad, tiene siempre entre las masas.

La Sección Bolcheviqúe-leninista de España se cree en el deber de declarar que, víctima de este error, existe el peligro de que la C.N.T. consienta una unidad carente de contenido social que vendría a paralizar y dar marcha atrás a la colectivización, ofreciendo a los gobiernos pequeño-burgueses del F. P. las condiciones necesarias para realizar sus designios de restauración completa del antiguo estado de cosas. La consigna: "Todo el poder económico a los sindicatos" de reciente aparición entre los anarquistas, no podrá nunca resolver el problema, por su olvido del factor político; pero servirá, incluso en esta forma incompleta, para demostrar la imposibilidad de que los trabajadores se apoderen de la economía sin apoderarse también del Poder político.

Hacemos resaltar asimismo, que tanto la C.N.T. como el P.O.A.M., estos es, las organizaciones de extrema izquierda, aceptando de una manera mecánica la consigna de unidad, olvidan señalar el grave peligro de que aquélla se efectúe bajo el signo de una reconciliación que vendría a neutralizar la potencia revolucionaria de los trabajadores de la C.N.T.

El espíritu de unidad que anima tanto a la C.N.T. como a la mayoría de los trabajadores de la U.G.T., debe ser impulsado en un sentido constructivo, no eliminando la política en general, sino las tendencias sindicales reformista y conservadora, patrimonio de la política de conciliación de clases, sustento de todos los elementos conservadores de la situación actual.

Y, en consecuencia, declaramos que la unidad sindical debe perseguir como objetivo primordial la eliminación de los métodos, fines y consignas reformistas, y la constitución de una sola central sindical revolucionaria.

Es preciso evitar que la unidad sindical refuerce la unión sagrada del F. P. Pero es necesario advertir de antemano que la unidad sindical de la clase trabajadora no garantizará la expropiación de toda la burguesía. Es esta tarea que atañe a un Poder revolucionario aún no existente, a la dictadura del proletariado. Quien no lo comprenda así, se cierra a sí mismo el camino de la revolución.

- ¡Por una sola central sindical revolucionaria, libre de reformismo!
- ¡Por la expropiación de toda la burguesía y los terratenientes!
- ¡Por la independencia respecto del Poder político pequeño-burgués!
- ¡Por la organización sindical a base de sindicatos de industrial!
- ¡Los Comités, elegidos en asamblea general de los trabajadores de las dos tendencias!
- ¡Asambleas regulares mensuales en todos los sindicatos!
- ¡Racionamiento revolucionario, en manos de los sindicatos!

SECCION BOLCHEVIQUE-LENINISTA DE ESPAÑA,
EL COMITE.

CUANDO VEAMOS UN JINETE QUE COLABORA CON EL CABALLO CARGANDOSELO A LA ESPALDA, CREEREMOS EN LAS VENTAJAS DE LA COLABORACION O "UNIDAD" QUE NOS BRINDA LA BURGUESIA DEMOCRATICA.

¿EL P.O.U.M. ANTI-TROTSKYSTA?

Copiamos a continuación una carta enviada por nosotros al P.O.U.M. y a la J. C. I.:

"Estimados camaradas: en la mañana del domingo, cuando diversos de -- nuestros camaradas repartían entre los asistentes al mitin del Frente de la Juventud Revolucionaria, un manifiesto que reclama la creación de un frente único de clase, militantes de la J.C.I. impidieron su distribución mediante la fuerza, deteniendo a algunos de nuestros compañeros y arrebatándoles, -- violentamente también, los paquetes de manifiestos que portaban.

La acusación de un psuquista contra nuestro camarada Zanon bastó para que militantes de la J.C.I. lo apresaran, encerrándolo durante más de 24 horas en los calabozos del cuartel Lenin.

La gravedad de estos procedimientos, que creíamos monopolio staliniano, nos obliga y nos autoriza a preguntarnos si la J.C.I. actuaba con órdenes concretas o se trata de extralimitación de militantes. En cualquiera de los dos casos, esperamos que el respeto a la propaganda revolucionaria os inducirá a impedir una repetición del suceso, y reclamamos la devolución inmediata de los manifiestos quitados a nuestros camaradas.

Renunciamos a exponer otros detalles que en nada prestigian a la J.C.I., en espera de que el asunto quede salido como corresponde a una organización obrera.

Saludos revolucionarios, Barcelona, 10-II-37.

Por el Comité de la Sección B.-T. de España, M."

El tono conscientemente mesurado empleado en la carta, a pesar del -- procedimiento indigno, totalmente ajeno a una organización obrera, estaba -- inspirado en la creencia de que los autores del atropello habían actuado -- por cuenta propia e influenciados por la propaganda anti-trotskyista del stalinismo, a la que "La Batalla" jamás responde, porque "no es trotskyista" -- ¿Es pues, anti-trotskyista?

El C.E. del P.O.U.M. y el de la J.C.I., dando la callada por respuesta y sin devolver siquiera los manifiestos de que se apoderaron abusando de su superioridad numérica, se solidarizan tácitamente con un acto de agresión física y de atropello a los principios revolucionarios. Los métodos stalinianos en nada difieren de los empleados contra nosotros en el mitin de la Plaza de Cataluña. ¿Con qué autoridad puede protestar el P.O.U.M. de lo que -- con él se hace en Madrid, abusando igualmente de su inferioridad numérica?

De habérsenos respondido satisfactoriamente, nada publicaríamos de -- este asunto. La actitud señorial del C.E. nos obliga a llevar el hecho al -- dominio público, y a declarar que continuaremos nuestro camino a pesar de -- las persecuciones, que ya han coincidido stalinianos y pounistas.

¿Acaso el C.E. del P.O.U.M. quiere demostrar que tampoco es un obstáculo para la democracia burguesa y la defensa de la patria?

TELEGRAMA A JARGO CABALLERO

Con motivo de la persecución contrarrevolucionaria de que está siendo víctima la Sección madrileña del P.O.U.M., nuestra organización envió el siguiente telegrama al Presidente del Consejo de Ministros:

"EXIGIMOS DEVOLUCION Y LIBERTAD "COMBATIENTE ROJO" Y RADIO P.O.U.M. MADRID E INCAUTACION PRENSA BURGUESA. C. E. SECCION B.T. DE ESPAÑA"

Copias de este telegrama fueron mandadas a "La Batalla", "Juventud = Comunista" y "Solidaridad Obrera", respondiendo todos a una con el silencio. ¿Es molesta a estos periódicos la protesta, o quien protesta? De no ser lo primero, no podían callar sin demostrar que utilizan su fuerza orgánica para impedir que los nuevos grupos revolucionarios sean conocidos. "La Batalla", en cambio, no tiene inconveniente en utilizar textos de nuestro Boletín, sin indicar su origen. Son consecuencias naturales de su política "práctica".

LA GRAVEDAD DE LOS MOMENTOS QUE ATRAVESAMOS Y LA EXCELENTE ACOGIDA QUE HA TENIDO NUESTRO PRIMER NUMERO, REQUIEREN LA SUSTITUCION DE ESTE BOLETIN POR UN SEMANARIO IMPRESO. SU SALIDA DEPENDE EN GRAN PARTE DE LA ASISTENCIA MORAL Y ECONOMICA DEL PROLETARIADO REVOLUCIONARIO.